



Organización
Internacional
del Trabajo

Diagnóstico del empleo productivo a partir de metas de pobreza

INFORME DE COSTA RICA

Este Informe ha sido realizado por Juan Carlos Obando, técnico del Observatorio Laboral de Centroamérica y República Dominicana, en el marco del proyecto de la OIT “Fortalecimiento del Observatorio Laboral de Centroamérica y República Dominicana”, con el apoyo de los consultores Koen Voorend y Hazel Elizondo Barboza.

Índice

1. Introducción
2. Objetivos y metodología
3. Pobreza, producción y empleo en Costa Rica: características generales del período 2001-2010
 - 3.1 Evolución de la pobreza
 - 3.2 Evolución de la producción y del valor agregado
 - 3.3 Evolución de la elasticidad empleo-producto en Costa Rica (2001-2009)
4. Resultados del ejercicio de coherencia: factibilidad de las metas del Gobierno en materia de empleo y pobreza (2010-2020)
 - 4.1 Antecedentes (2001-2010)
 - 4.2 Escenario de pobreza y el empleo en el corto y mediano plazo (2010-2015)
 - 4.3 Escenario de la pobreza y el empleo en el mediano y largo plazo (2015-2020)
5. Principales conclusiones

Anexos

1. Introducción¹

En los últimos años, los diversos gobiernos de Centroamérica han venido perfilando los escenarios esperados y objetivos de desarrollo para sus respectivos países. Dentro de estos objetivos, se asigna una importancia crucial a la relación entre reducción de la pobreza, creación de empleos y aumento de la producción. La base argumentativa sobre la que se fundamenta la agenda de desarrollo de estos gobiernos es que, el aumento en la producción económica del país puede traducirse en una reducción de la pobreza, en tanto la calidad del empleo sea alta. Esto porque, mientras más produce un país, más empleos potenciales pueden generarse. Si estos empleos pagan bien, es factible pensar en un mayor ingreso para los hogares, lo que, a su vez, se traduce en una reducción de la pobreza. Entonces, cabe la pregunta: ¿cuáles son las metas de desempleo y reducción de la pobreza de los gobiernos centroamericanos y cuál es la factibilidad de que estas metas puedan ser alcanzadas?

Este documento intenta responder a estas preguntas para el caso de Costa Rica. Para ello, en una segunda sección se muestran los objetivos planteados y la metodología utilizada para la elaboración del diagnóstico de empleo. Seguidamente, en la tercera sección, se resumen las generalidades del comportamiento de la pobreza, la producción y el empleo, así como las relaciones que se generan entre estos factores durante los últimos diez años (2000-2009). Esto permite comprender cómo se ha comportado la economía de este país y a su vez describir potenciales escenarios de cómo se comportará en el futuro cercano (2010-2015 y 2015-2020). Posteriormente, en una cuarta sección, se describen y ponderan las principales metas estatales en materia de reducción de la pobreza y generación de empleo, con el objetivo de comparar dichas metas con los diferentes escenarios económicos a futuro. Al final del informe, en una última sección, se muestran las principales conclusiones obtenidas. De esta forma, este documento busca determinar cuán factible será para el estado panameño alcanzar las metas propuestas.

Este documento plantea dos escenarios para la economía costarricense, fundamentados en el desempeño económico del primer y del segundo cuatrienio de la década pasada (2001-2005 y 2006-2009). El primer escenario plantea que si la elasticidad empleo-producto registra un nivel similar al del primer periodo (2001-2005), la población ocupada podría incrementarse en 60 mil empleos al año, y, consecuentemente, las metas de reducción del desempleo (4,6%) para el 2015 podrían alcanzarse, de acuerdo con el crecimiento económico proyectado (4.5%). Por su parte, para cumplir con la meta de pobreza planteada (16.5%), la población ocupada productivamente deberá incrementarse al mismo ritmo que en el periodo 2005-2008 (62 mil anuales), lo cual podría estar al alcance.

El segundo escenario se divide en dos sub-escenarios dependiendo de dos supuestos: si se logran o no las metas del escenario anterior. Si se logran, alcanzar una meta de reducción del empleo del 4%, requiere de un crecimiento económico del 3.6% anual. Para alcanzar la meta de pobreza del 14.6%, se deberán incrementar los puestos productivos en 240 mil (48 mil anuales), cifra menor al promedio

¹ Las opiniones vertidas son de exclusiva responsabilidad del autor y no necesariamente representan el pensamiento de la Institución

histórico. El segundo sub-escenario, establece que para cumplir con las metas propuestas, el crecimiento del PIB debería ser del 4.3% (tasa muy similar al promedio histórico), con el fin de que la población ocupada se incremente en 56 mil empleos al año. Asimismo, todos los empleos que se creen anualmente deben ser productivos para cumplir con el nivel de pobreza propuesto. En ambos escenarios, la meta planteada de reducción del desempleo y la pobreza es modesta, y por lo tanto, alcanzable.

Finalmente, el análisis de diagnóstico del empleo tiene como norte un buen enfoque sobre la generación de empleo productivo y el trabajo digno, de parte de las políticas/estrategias de desarrollo con miras a obtener un crecimiento inclusivo e intensivo en el trabajo. Intenta por lo tanto, entender la naturaleza de las deficiencias en el empleo productivo, así como las restricciones específicas, los retos y oportunidades para incrementar el empleo productivo a través del crecimiento inclusivo e intensivo en el empleo, así como servir de base para el diálogo social, la priorización y el diseño de políticas.

2. Objetivos y metodología

La OIT desarrolló una guía metodológica y conceptual para el análisis del diagnóstico de empleo² con el propósito de facilitar el análisis de contexto para el crecimiento inclusivo e intensivo en el empleo y llegar al entendimiento de la naturaleza de la deficiencia del empleo productivo, al objeto de contar con una base de conocimiento sólida que permita el diseño e implementación de políticas efectivas, reformas institucionales y otras intervenciones, todo esto dirigido a mejorar las condiciones del empleo.

De acuerdo con la metodología planteada un diagnóstico de empleo se convierte en una herramienta capaz de generar información sobre el panorama del mercado laboral así como del desarrollo económico del ámbito en que se aplique.

Un punto crucial en un diagnóstico de empleo es la identificación de los principales retos, restricciones y oportunidades para mejorar el crecimiento inclusivo e intensivo del trabajo. Identificar lo que por prioridad debe ser resuelto para mejorar el empleo productivo ayuda además al análisis e implementación de un proceso que permita llegar a las metas del empleo preestablecidas en el corto, mediano y largo plazo.

Congruente con lo anterior la OIT se dio a la tarea de desarrollar una guía que viniera a fortalecer la capacidad analítica entre los estudiosos y tomadores de decisiones acerca de los temas y metas de empleo. (OIT, 2011)

Diferentes países han aplicado esta guía en la elaboración de diagnósticos de empleo, basados en conceptos clave dentro de los que se encuentra el déficit del empleo productivo visto como la suma de: 1) Los desempleados y los trabajadores desincentivados o bien 2) Los pobres que trabajan (*working poor*).

² ILO Employment Sector, 2010

Para la mayoría de los países resulta relevante conocer las razones por las cuales se produce un déficit de empleo productivo, siendo una de ellas los bajos niveles educativos, la carencia de destrezas y habilidades y los problemas de salud pública, entre otros, es decir, lo relacionado con el recurso humano y el acceso a otros factores de producción, como la tierra. Otra razón identificada es la deficiencia que tiene la economía en el uso pleno y productivo de los recursos humanos, que permita el otorgamiento de oportunidades de participación plena e igualitaria para salir de la pobreza.

Este tipo de diagnóstico tiene la característica de estar enfocado en el concepto de sostenibilidad, de manera que las oportunidades de acceder a un empleo inclusivo y productivo en la actualidad no afecten las posibilidades de acceso a este tipo de empleo para las futuras generaciones.

Siguiendo la guía su aplicación debe de realizarse en dos fases definidas como **1) Dinámica del desarrollo y empleo** y **2) Diagnóstico estructurado**.

En la primera fase se realizó un análisis del escenario, de la dinámica del empleo y del desarrollo económico, buscando llegar a la comprensión del contexto de desarrollo y empleo costarricense. Para ello se realizó un mapeo y un análisis de los siguientes elementos claves: contexto demográfico, características del empleo y de la fuerza laboral, patrones y tasas de crecimiento del empleo y de la economía, los patrones y dinámicas del empleo, el ingreso, la desigualdad y la pobreza.

Otro punto importante en esta fase fue abordar el contexto global teniendo en cuenta factores geográficos e institucionales, lo cual permitió identificar las oportunidades económicas y limitaciones en el mediano y largo plazo.

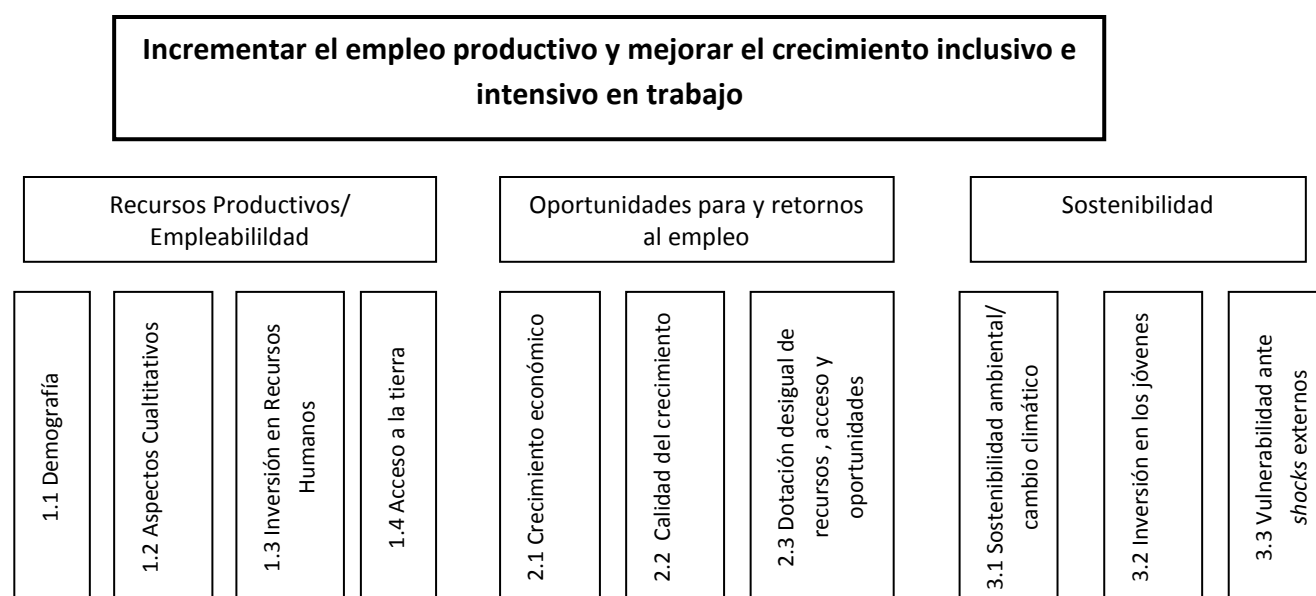
Asimismo, en esta fase se contempló la aplicación de la siguiente fórmula que permite determinar el crecimiento del Producto Interno Bruto per cápita:

$$\frac{\text{PIB } t}{\text{Población } t} = \underbrace{\frac{\text{Población en edad laboral } t}{\text{Población}}}_{\text{Estructura etárea}} * \underbrace{\frac{\text{Fuerza Laboral } t}{\text{Población en edad laboral } t}}_{\text{Tasa de participación de la fuerza laboral}} * \underbrace{\frac{\text{Empleo}}{\text{Fuerza Laboral } t}}_{\text{Tasa de empleo en la fuerza laboral}} * \underbrace{\frac{\text{PIB } t}{\text{Empleo } t}}_{\text{Productividad del trabajo}}$$

Adicionalmente, la primera fase se completó con un análisis de los cambios y patrones de desigualdad en los ingresos y la pobreza, las características de las personas pobres que trabajan, los salarios y los retornos, los patrones sectoriales de crecimiento en el empleo, el valor agregado y la productividad, que incluye, además, las elasticidades de empleo específicas por sector. La información se estructuró por género y por áreas geográficas en los casos en que fue relevante y posible.

La segunda fase, el diagnóstico estructurado, consistió en la construcción del “árbol de diagnóstico de empleo” conformado por tres ramas principales (ver ilustración 1): Recursos productivos/“empleabilidad”, oportunidades para y retornos al empleo, así como elementos de sostenibilidad. En esta fase se trató de identificar las relaciones causales que se establecen entre los diferentes niveles del árbol de diagnóstico, al observar las interrelaciones que se pueden extender entre las ramas y subramas.

Ilustración 1. Árbol de diagnóstico del empleo



Fuente: ILO Employment Sector, 2010

Con el objetivo de presentar el informe y sumar recomendaciones al mismo se realizó en agosto de 2012 un taller *sobre el Estudio “Diagnostico del empleo productivo a partir de las metas de pobreza en Costa Rica 2001-2020” (Informe preliminar)*. En la actividad participaron representantes de los Ministerios de Trabajo y Planificación, organizaciones sindicales como la Confederación de Trabajadores Rerum Novarum, representantes de la academia como el Centro Internacional de Política Económica para el Desarrollo Sostenible de la Universidad Nacional (CINPE) y del Instituto de Ciencias Económicas de la Universidad de Costa Rica.

Finalmente el diagnóstico de empleo en Costa Rica presenta fortalezas identificables como su capacidad de priorización y ordenamiento de las políticas y reformas, así como permitir una combinación de amplitud y profundidad en el análisis.

A lo anterior se le puede sumar la especificidad del análisis, que para el caso de Costa Rica permitió encontrar importantes conclusiones, entre ellas la poca diferencia en la incidencia de la pobreza según

residencia del jefe de hogar. Otra conclusión es la incidencia de la pobreza según el género del jefe de hogar, siendo el 22% para el caso de las mujeres, en contraste con un 17% de incidencia cuando el jefe de hogar es un varón. Se encontró además la importancia de la educación como medio para salir de la pobreza, ejemplo de lo anterior es que contar con primaria cumplida causa que casi una de cada tres mujeres jefas de hogar sea pobre.

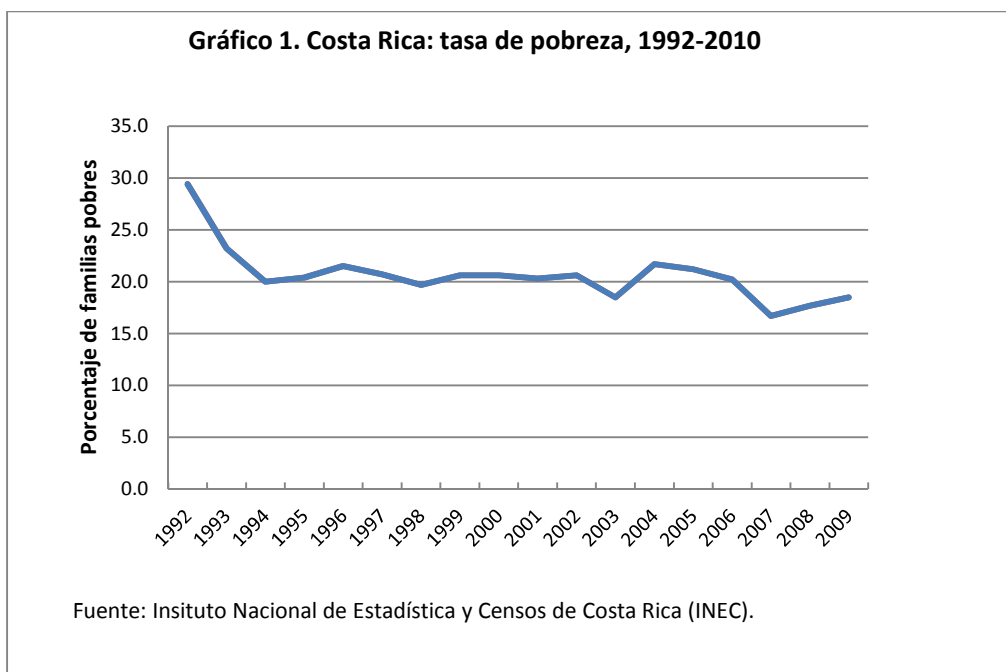
En cuanto al valor agregado, el análisis de contexto permitió identificar que no se han dado grandes cambios en la estructura de la economía costarricense en el periodo de estudio, además se observan ligeros cambios en la estructura de la población ocupada por actividad económica.

Finalmente el análisis de la factibilidad de las metas de empleo y pobreza presupuestos, realizado con el establecimiento de diferentes escenarios, permitió determinar lineamientos a seguir de manera que se puedan cumplir las metas establecidas. Entre estos lineamientos se encuentra que para cumplir con un objetivo de una tasa de desempleo de 4% para el 2020, la población ocupada debería incrementarse en cerca de 233 mil individuos (47 mil por año), además la población ocupada debe crecer en un 2% anual.

3. Pobreza, producción y empleo en Costa Rica: características generales del período 2001-2010

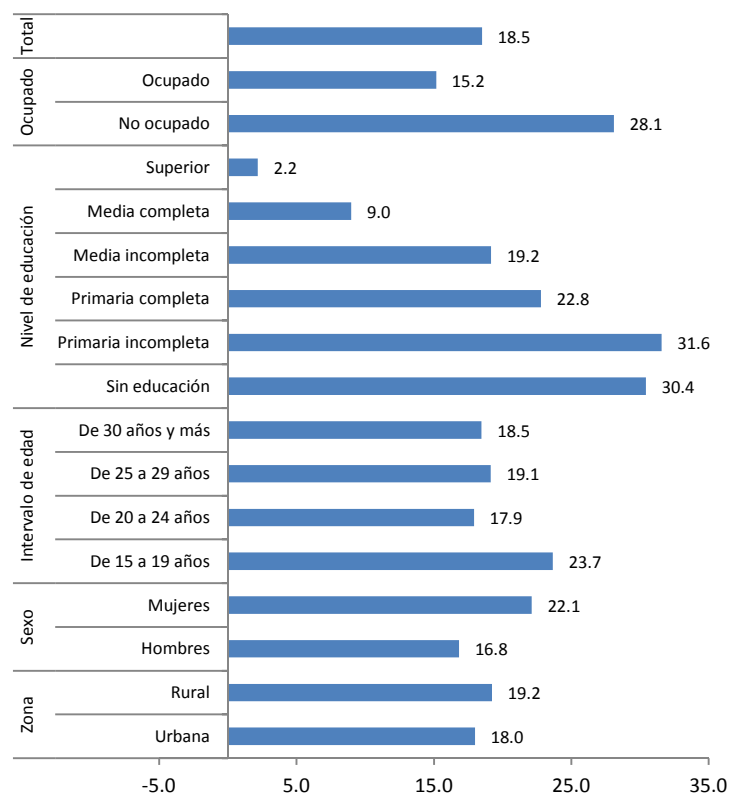
3.1. Evolución de la pobreza

Un producto de la crisis de principios de los ochenta fue el incremento sustancial de la cantidad de hogares costarricenses en situación de pobreza. En 1992 la cantidad de hogares en esta condición era de 30% y no fue sino hasta 1994 cuando la pobreza logró reducirse a un 20%. Desde ese año, el valor se ha mantenido relativamente estable durante los años siguientes (gráfico 1). Si bien en 2007 alcanzó un mínimo de 16.7%, la reducción fue temporal, ya que la crisis económica reciente volvió a incrementar la pobreza, llegando al 18.5% en 2009.



El gráfico 2 realiza un análisis más detallado de la pobreza, considerando algunas características del jefe o jefa del hogar, recogidas por la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples de 2008:

Gráfico 2. Costa Rica: Hogares pobres según algunas características del jefe de hogar, 2009
(porcentajes)



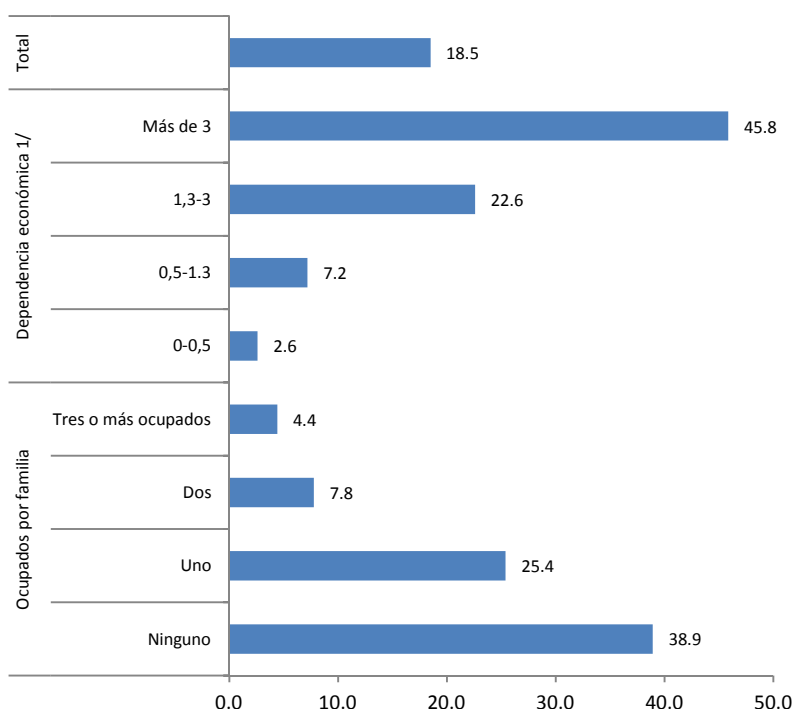
Fuente: Cálculos en base a la Encuesta de Hogares del Instituto Nacional de Estadística y Censos de Costa Rica (INEC) proporcionada por el Sistema de Información Laboral de América Latina y el Caribe de la OIT (SIALC).

- A diferencia de lo que pasa en los demás países de la subregión, en Costa Rica no existen diferencias muy grandes en el porcentaje de familias afectadas por la pobreza de acuerdo a la zona de residencia del jefe de hogar (18% en una zona urbana y 19.2% en una rural, diferencia que se encuentra dentro del margen de error de la encuesta). Esto obliga a considerar otras características del jefe de hogar – recogidas por la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples de 2008 – como potenciales causas de la pobreza (gráfico 2).
- Las mujeres sufren, en mayor proporción, más pobreza que los hombres. Mientras que el 22% de todas las mujeres jefas de hogar son pobres, solamente el 17% de los varones jefes de hogar se encuentran en situación de pobreza. Con frecuencia, cuando las mujeres asumen la jefatura de la familia lo hacen solas, es decir, se trata de hogares monoparentales. En cambio, cuando los hogares tienen jefatura masculina, estos suelen ser biparentales, y esto implica que el cónyuge podría ser un perceptor adicional de ingresos o que se encarga de las tareas de cuidado.

- El intervalo de edad a cual pertenece el cabeza de la familia deja ver que, siempre y cuando se sea mayor de 24 años, las probabilidades de sufrir pobreza no varían mucho con la edad. No obstante, entre 15 y 19 años, se observa un índice de pobreza relativamente alto, debido a que sus ingresos laborales se ven afectados por tener una educación incompleta y por no contar con suficiente experiencia laboral.
- Una variable que parece ser mucho más determinante es el nivel de educación del o la jefa de hogar. Conforme ésta se incrementa, los niveles de pobreza decrecen significativamente. Aproximadamente, una de cada tres personas jefas de hogar que no tienen educación o tienen primaria incompleta son pobres, mientras que sólo dos de cada cien jefes son pobres cuando éste tiene estudios de educación superior. Esta dramática diferencia es una de las principales fuentes del aumento de la desigualdad en Costa Rica.
- Por último, se explora la condición de actividad del cabeza de familia. Esta variable indica que el impacto de la pobreza es mayor en aquellos hogares que tienen una jefa o jefe no ocupado (28% frente a un 15%).

Este último hecho en sí no es sorprendente, pero cuando se consideran otros factores, como el número de ocupados por hogar y la razón de dependencia económica de la familia, se puede ver cuán importante es el trabajo para reducir los niveles de pobreza de las familias (gráfico 3). Comenzado por la cantidad de ocupados por familia, se observa claramente cómo la proporción de hogares pobres disminuye conforme más miembros obtienen un trabajo. En hogares en los que tres o más personas trabajan, alrededor de un 4% son pobres; por el contrario, 25% de las familias en las que ningún miembro está ocupado son pobres.

Gráfico 3. Costa Rica: Hogares pobres según algunas características del hogar, 2009
(porcentajes)



Nota:

1/ La relación de dependencia económica se define como la cantidad de miembros inactivos y desempleados del hogar (menores y mayores de 12 años) entre la cantidad de miembros ocupados.

Fuente: Cálculos en base a la Encuesta de Hogares del Instituto Nacional de Estadística y Censos de Costa Rica (INEC) proporcionada por el Sistema de Información Laboral de América Latina y el Caribe de la OIT (SIALC).

El contraste es todavía más evidente al considerar la relación de dependencia económica, es decir, la cantidad de miembros inactivos y desempleados del hogar entre la cantidad de miembros ocupados. Cuando la razón en el hogar es superior a 3, es decir, existen más de tres personas inactivas por cada una que está ocupada, la pobreza afecta al 45% de los hogares. En contraste, la pobreza solo afecta a un 2.6% de los hogares que tienen una razón inferior a 0.5, o sea, en los que hay más de dos personas ocupadas por cada inactiva.

Los datos anteriores presentan una situación bastante intuitiva: a mayor cantidad de personas empleadas dentro de un hogar y, por ende, mayor ingreso total y per cápita, mayor es la probabilidad de que una familia supere la línea de pobreza³. Destaca la importancia que adquiere el trabajo en Costa Rica, en comparación con otros países de la región. Por ejemplo, al igual que en Costa Rica, en el caso hondureño una razón de dependencia baja en un hogar (más trabajadores y trabajadoras para sustentar

³ La línea de pobreza está determinada por el ingreso mínimo necesario por persona para cubrir el costo de dos veces una canasta básica para la satisfacción de las necesidades alimentarias. Los hogares pobres son aquellos cuyos ingresos no alcanzan para satisfacer las necesidades básicas de sus miembros.

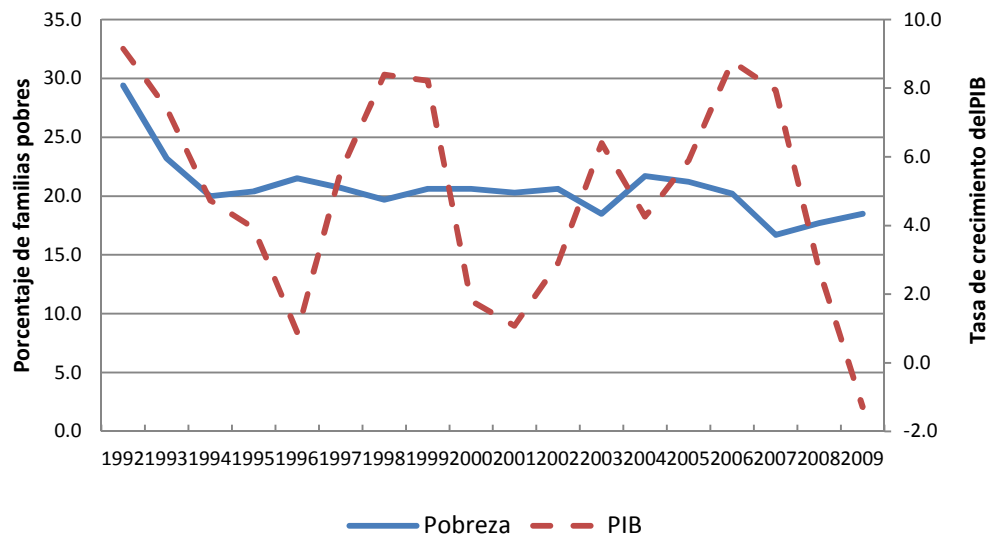
a los miembros inactivos del hogar) implica una menor incidencia de la pobreza con respecto a otros con una razón más alta. Lo que llama la atención es la diferencia en los índices de pobreza en hogares de razón más baja entre ambos países. Cuando en Honduras, el 25% de las familias con una relación de dependencia inferior a 0.75 son pobres, en Costa Rica, lo son sólo el 3%.

El contraste tan marcado, hasta cierto punto, refleja las distintas etapas de la transición demográfica en que se encuentran ambos países. Generalmente, las poblaciones en los distintos grupos de edad no crecen al mismo ritmo. En Costa Rica, por ejemplo, el mayor crecimiento absoluto se da en los grupos de entre 15 y 59 años, es decir, los que se encuentran en la etapa más productiva de sus vidas. Para este país, esto se constituye en lo que se conoce como un “bono demográfico”, ya que el mayor volumen de personas en edad productiva, sumado a la menor cantidad relativa de niños y personas mayores, provoca una disminución de la tasa de dependencia económica.

No obstante, este aspecto demográfico, por sí solo, no explica el gran contraste en la incidencia de la pobreza en los hogares de ambos países, particularmente entre aquellos que tienen relaciones de dependencia económica más bajas. Otra razón de este fenómeno tiene que ver con facetas propias del mercado laboral en cada país. Mientras que en Honduras el problema es la calidad de los puestos de trabajo y no tanto la falta de éstos, en Costa Rica, el principal problema consiste en la existencia de obstáculos que impiden a algunos hogares lograr que sus miembros tengan una mayor participación en el mercado de trabajo y, con ello, superar la condición de pobreza en que se encuentran.

Un aspecto que llama mucho la atención de la evolución de la pobreza en Costa Rica, es que ésta no parece tener una relación directa con el comportamiento del crecimiento económico durante este período. El crecimiento del PIB ha sido bastante irregular desde 1992, presentado crecimientos y desaceleraciones a lo largo del periodo (gráfico 4). A pesar de esta montaña rusa económica, la pobreza prácticamente no se vio alterada, es decir no disminuyó en los periodos de bonanza, ni aumentó en los de poco crecimiento.

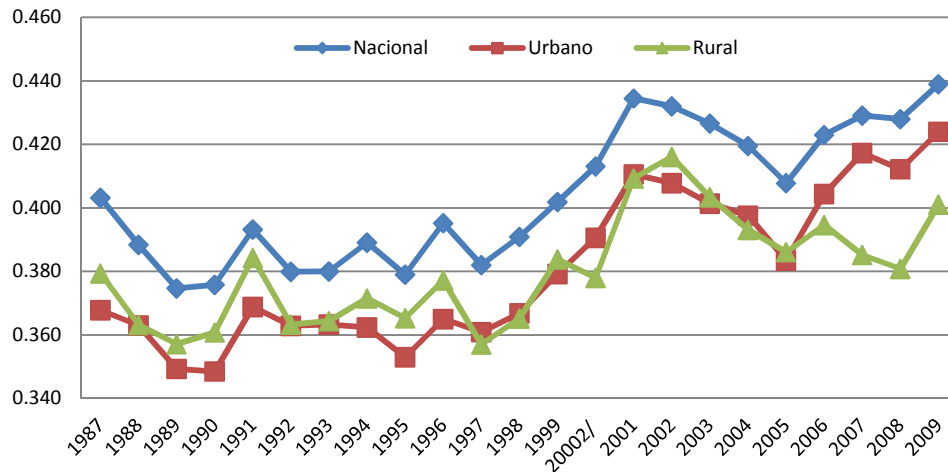
Gráfico 4. Costa Rica: tasa de pobreza y crecimiento del PIB, 2001-2010



Fuente: Para los datos del pobreza: Instituto Nacional de Estadística y Censos de Costa Rica (INEC); para los datos del PIB: Banco Central de Costa Rica.

La principal causa de esta baja correspondencia está ligada a la evolución de la desigualdad en el país. Desde principios de los noventa, el coeficiente de Gini ha venido mostrando una tendencia al alza, este coeficiente es un indicador que mide la desigualdad social con base en la distribución del ingreso. Un coeficiente de Gini de cero expresa un estado de igualdad perfecta, en el que todo el mundo recibe el mismo ingreso. Cuanto más se aleje de cero y se acerque a 100, el coeficiente de Gini implicará una sociedad cada vez más desigual. En Costa Rica, el índice era cercano a 38.0 en 1992, sin embargo éste llegó hasta 43.9 en 2009, un máximo histórico. A partir de 1997 comienza un periodo de mayor concentración del ingreso, expresado en un pronunciado aumento en el coeficiente de Gini, pero el cual se revierte en el 2000. Sin embargo, desde el 2005, el índice ha estado creciendo nuevamente, llegando a un máximo absoluto en el 2009 (gráfico 5).

Gráfico 5. Costa Rica: evolución del índice de Gini^{1/}, 1987-2009



Nota:

1/ El coeficiente de Gini es una medida de desigualdad en la distribución del ingreso, su valor oscila entre 0 y 1. A medida que el índice se acerca a la unidad, la concentración se hace mayor.

2/ Las cifras del 2000 en adelante tienen problemas de comparabilidad con los años anteriores, por el ajuste de los factores de expansión de acuerdo a los resultados del Censo de Población del 2000.

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples.

Según Jiménez, Céspedes y Arce (2006)⁴, el estancamiento de la pobreza podría explicarse por una mayor concentración del ingreso provocada por las diferencias en el capital humano de la nueva fuerza de trabajo. El escaso nivel educativo de estas personas, aunado a un crecimiento más débil de la demanda de trabajo, provocado por el menor dinamismo de la economía, se traduce en salarios relativamente bajos. Paralelamente, la demanda de trabajo en ocupaciones que requieren más educación ha sido mucho más robusta. En este escenario de menor crecimiento económico, según concluyen los autores, la población ocupada más educada ha sido la que ha tenido los mejores resultados en términos de ingresos, mientras que las personas con menores niveles educativos, aquellas que se ubican en los quintiles más bajos, fueron las que desmejoraron su posición. De esta manera, la mayor concentración del ingreso ha impedido disminuir la pobreza en mayor medida.

Un informe del Banco Mundial (2007) coincide con estos hallazgos y, además, señala algunos aspectos de la demanda y oferta relativa de mano de obra no calificada que explican el aumento de la desigualdad, entre los cuales se encuentran los cambios en la economía mundial y de Costa Rica, que han provocado un mayor aumento en la demanda de mano de obra calificada en comparación con la no calificada. Estos cambios en la demanda y la oferta relativa de mano de obra calificada y no calificada han aumentado la desigualdad de ingresos⁵.

⁴ Céspedes, V.H., Jiménez, R y Gilberto Arce (2006). Pobreza en Costa Rica. III Jornada anual de la Academia de Centroamérica. San José: Academia Centroamericana.

⁵ Banco Mundial (2007). "Estudio de pobreza: recuperando el impulso en la lucha contra la pobreza en Costa Rica", Informe N° 35910-CR, Departamento de Reducción de la Pobreza y Gestión Económica y Departamento de Desarrollo Humano América Latina y el Caribe.

Hay otros factores que explican por qué la pobreza no ha disminuido en Costa Rica durante el último decenio. En primer lugar, el crecimiento en el ingreso familiar per cápita ha disminuido en el tiempo. El ingreso familiar per cápita, según las mediciones de la EHPM, después de aumentar casi un 5% anual entre 1989 y 1994, se elevó sólo 1.5% al año entre 1994 y 2000. Entre 2000 y 2004, el ingreso familiar per cápita promedio apenas experimentó cambios (aumentó en menos de 0.1% al año). En segundo lugar, más importante aún, el cambio en la distribución de los beneficios del crecimiento entre los pobres y no pobres ha empeorado. Entre 1989 y 1994, los beneficios del crecimiento se distribuían de manera bastante equitativa. Basándose en los datos de las Encuestas de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM), los autores detectaron que el ingreso familiar entre los pobres durante ese período creció un 25,1%, sólo algo menos que el promedio nacional de 27.9% y levemente superior al crecimiento de los dos quintiles del medio de la distribución de ingresos. Sin embargo, a partir de 1994, las tasas de crecimiento del ingreso han sido bastante menores para los pobres que para los no pobres. Entre 1994 y 2000, el ingreso familiar per cápita de las familias pobres aumentó sólo un 3%, aproximadamente un tercio del promedio nacional (9.2%). Y entre 2000 y 2004, el ingreso per cápita de los más pobres disminuyó levemente (-1.3% entre el 25% más pobre de las familias). Desde el año 2000, sólo las familias del cuartil superior de ingresos experimentaron un crecimiento positivo en el ingreso per cápita (un relativamente reducido 2.2% entre 2000 y 2004).⁶

Todo lo anterior indica que la pobreza en Costa Rica está ligada a una creciente desigualdad provocada, principalmente, por una diferenciación en el capital humano. En este sentido, las familias pobres enfrentan obstáculos que impiden que sus miembros tengan una mayor participación en el mercado de trabajo, obtener mayores ingresos y, con ello, superar la condición de pobreza.

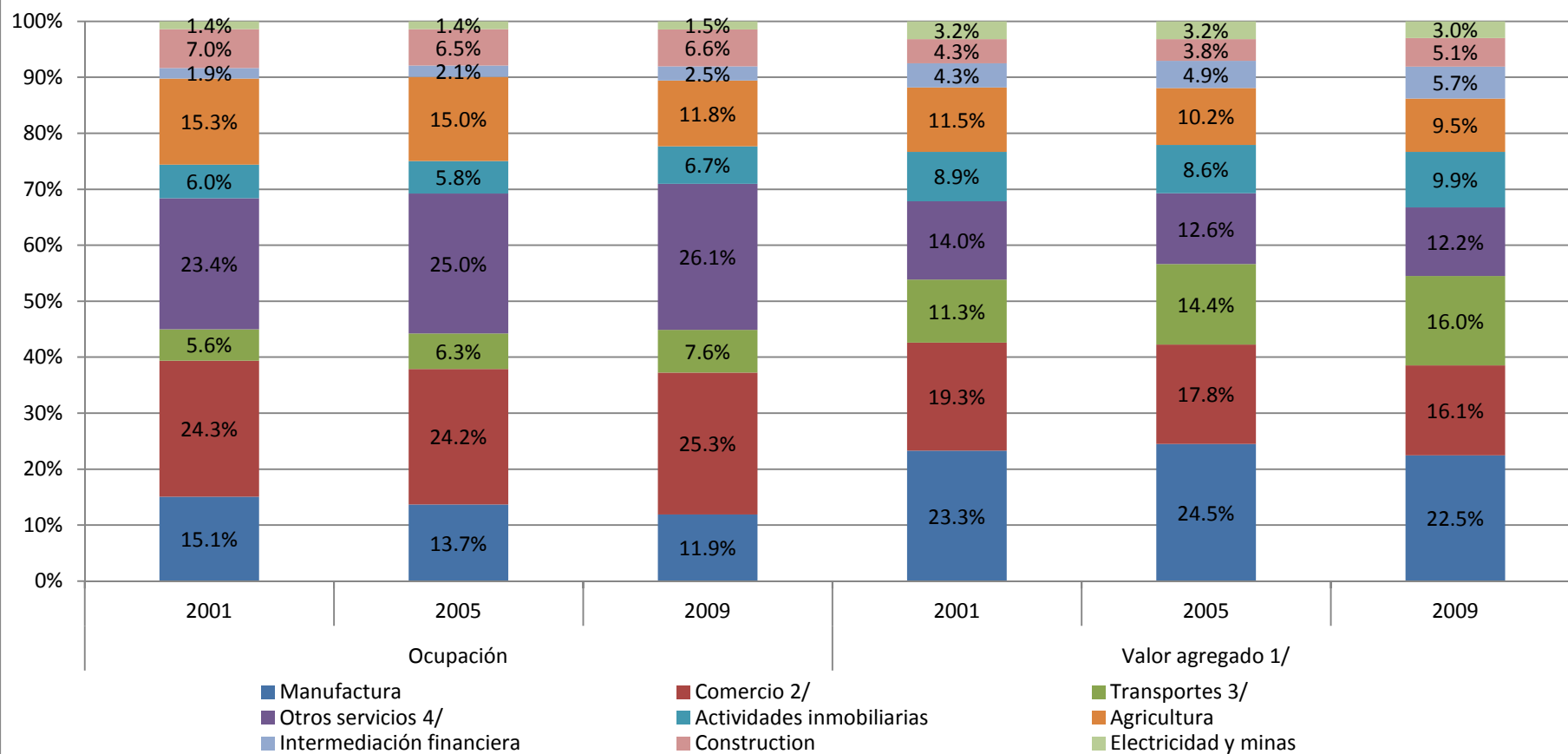
3.2. Evolución de la producción y del valor agregado

El valor agregado (VA) se refiere al valor adicional creado en una economía a partir de la transformación de bienes y servicios durante el proceso productivo. En cada etapa del proceso productivo de una mercancía o servicio se va sumando valor al valor original de la materia prima utilizada en un principio. El valor agregado nos permite hacer una medición de este valor adicional. Es importante recalcar que aquellos sectores que cuentan con mayor valor agregado son, a la vez, los más dinámicos dentro de una economía. Este valor se puede calcular para un país entero, usando bases de datos como las Encuestas de Hogares, y así valorar qué sectores aportan más al valor agregado y cuáles menos.

El gráfico 6 muestra la composición del valor agregado y de la población ocupada costarricense, es decir, la población que se encuentra actualmente empleada, por ramas de actividad para tres años (2001, 2005 y 2009). Estos datos permiten la comparación de los sectores que más personas emplea con los que generan más valor agregado. En un escenario ideal, los sectores con más valor agregado también generan la mayor parte del empleo.

⁶ Ibíd. (2007).

Gráfico 6. Costa Rica: composición de la población ocupada y el valor agregado por actividad económica, 2001-2009



Notas: /1 Incluye servicios de intermediación financiera. /2 Incluye hoteles y restaurantes /3 Incluye telecomunicaciones y actividades de almacenamiento /4 Incluye administración pública, enseñanza, salud y atención social, servicios comunitarios y personales, hogares con servicio doméstico, organizaciones extraterritoriales y actividades no especificadas.

Fuentes: Para los datos de la fuerza laboral: Encuestas de Hogares de Propósitos Múltiples del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) de Costa Rica; para los datos de valor agregado,: Departamento de Cuentas Nacionales del Banco Central de Costa Rica (BCCR).

La composición del valor agregado por actividad económica muestra que no han habido cambios drásticos en la estructura de la economía costarricense en el período 2001-2010. Quizá los cambios más notorios fueron el aumento de la participación de los transportes, la cual pasó de 11% en el 2001 a 16% en el 2009, y la disminución de la importancia relativa del comercio, de 19% a 16% en el mismo lapso (Gráfico 6).

En términos generales, la estructura de la población ocupada por actividad económica también se ha mantenido relativamente estable, aunque se aprecian ligeros cambios. El más significativo es que la agricultura y la industria, que en el 2001 representaban el 15% de la mano de obra total, pasaron a emplear, respectivamente, cerca del 11% de la población trabajadora (gráfico 6).

Como muestra el análisis anterior, los sectores de mayor contribución al valor agregado no son necesariamente los que aportan un mayor peso relativo en la población ocupada. En 2009, mientras los sectores industria y transportes contribuían al 38.5% del VA total, sólo empleaban al 19.5% de los ocupados. Por su parte, las actividades inmobiliarias e intermediación financiera presentan un comportamiento similar, aunque de menores dimensiones. En cambio, el comercio y otros servicios concentran el 51.4% de la ocupación con apenas un 28.3% del valor agregado.

Adicionalmente, se han presentado modificaciones de dichas participaciones a lo largo de la década. La participación conjunta de la industria y de los transportes aumentó cerca de 4 puntos porcentuales en el VA entre 2001 y 2009, pero disminuyó casi un punto porcentual en la ocupación total. Sin embargo, la de actividades inmobiliarias e intermediación financiera presentaron un comportamiento inverso: la caída en el VA fue de 5 puntos porcentuales y el crecimiento en la ocupación fue cercano a los 4 puntos porcentuales.

El valor agregado creció un 4.9% entre el 2001 y 2009, debido al ritmo de crecimiento de la economía entre 2001 y 2005, el cual alcanzó en promedio 5.3%⁷ (cuadro 1, ver también Anexo estadístico 1).

Cuadro 1. Costa Rica: crecimiento de la población ocupada y del valor agregado por

⁷ Las tasas de crecimiento pueden descomponerse para conocer cuál fue la contribución de cada rama de actividad al crecimiento total. Para interpretar correctamente los componentes del crecimiento es necesario tener presente que el aporte de cada actividad depende de dos factores: de su propio crecimiento y de la importancia relativa que tiene esa actividad en el valor agregado total. De esta manera, los sectores de mayor aporte al crecimiento nacional no necesariamente son los más dinámicos y viceversa. Se puede dar el caso de que un sector de altísimo crecimiento interanual contribuya muy poco al crecimiento nacional, porque representa un bajo porcentaje de la composición total, y, por otro, un sector con bajo crecimiento puede contribuir mucho al crecimiento porque es bastante importante en el valor agregado. De esta manera, el análisis del Anexo estadístico 1, tiene que acompañarse con el gráfico 6 y el cuadro 1.

actividad económica, 2001-2009
(porcentajes)

Sector	Ocupados(as)			Valor agregado ^{1/}		
	2001-05	2005-09	2001-09	2001-05	2005-09	2001-09
Transportes ^{2/}	6.8	7.4	7.1	11.8	7.4	9.6
Intermediación financiera	5.5	7.9	6.7	8.6	9.0	8.8
Construcción	1.8	2.8	2.3	2.3	12.3	7.2
Actividades inmobiliarias	2.6	6.1	4.4	4.6	8.4	6.5
Manufactura	1.1	-1.0	0.0	6.6	2.4	4.5
Electricidad, agua y minas	3.5	4.0	3.8	5.2	2.7	3.9
Otros servicios ^{3/}	5.3	3.6	4.5	2.7	3.7	3.2
Comercio ^{4/}	3.4	3.7	3.6	3.2	2.0	2.6
Agricultura	3.0	-3.5	-0.3	2.2	2.7	2.5
Total	3.5	2.5	3.0	5.3	4.6	4.9

Notas:

1/ Incluye servicios de intermediación financiera.

2/ Incluye telecomunicaciones y actividades de almacenamiento.

3/ Incluye administración pública, enseñanza, salud y atención social, servicios comunitarios y personales, hogares con servicio doméstico, organizaciones extraterritoriales y actividades no especificadas.

4/ Incluye hoteles y restaurantes.

Fuentes:

Para los datos la fuerza laboral: Encuestas de Hogares de Propósitos Múltiples del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) de Costa Rica; para los datos de valor agregado: Departamento de Cuentas Nacionales del Banco Central de Costa Rica (BCCR).

Durante todo el periodo, el aporte más alto al crecimiento del VA (4.9%), lo hicieron en conjunto el sector transportes y telecomunicaciones, los cuales representaron casi una cuarta parte del crecimiento total (1.1% sobre 4.9%). En términos de su peso en el VA, esta actividad es la tercera en importancia (gráfico 6), pero experimentó un fuerte dinamismo, de alrededor de 10%, durante la década pasada (11,8% en 2001-2005 y 7.4% en 2005-2009).

El segundo motor del crecimiento económico fue la actividad manufactura, con un aporte de una quinta parte del crecimiento total. Esto se debió en gran parte al desempeño del sector entre 2001 y 2005, pues la actividad contribuyó con un 27% (1.5% del 5.5%) al crecimiento total; pero en los años siguientes la industria mostró una fuerte desaceleración entre 2005 y 2009 (13% del total). La caída en la contribución en la segunda parte del período se debió a un descenso de la actividad industrial, que pasó de crecer a un 6.6% entre 2001 y 2005 a 2.4% en el segundo cuatrienio.

Aun cuando las actividades inmobiliarias ocupan el quinto lugar en importancia en el VA total, su elevado dinamismo entre 2005 y 2009 (8.4% anual) convirtió a este sector en el tercero en aporte al crecimiento económico. Las actividades inmobiliarias contribuyeron con un 10% (0.5% de 4.9%) en todo el período y un 15% (0.7% de 4.6%) entre 2005 y 2009. Seguidamente, aparecen el comercio y otros servicios⁸, contribuyendo cada uno con aproximadamente un 9% del crecimiento (0.4% de 4.4%). Destaca la intermediación financiera, la cual debido a su fuerte crecimiento (9% anual entre

⁸ Incluye administración pública, enseñanza, salud y atención social, servicios comunitarios y personales, hogares con servicio doméstico, organizaciones extraterritoriales y actividades no especificadas.

2001-09), el segundo mayor de todo el periodo después del de los transportes, tiene una contribución equivalente a la de las anteriores actividades, aun cuando su participación en el valor agregado es menor.

Por otro lado, el crecimiento del empleo por sector entre 2001 y 2009 se vio favorecido por el comportamiento dinámico de “otros servicios”, una categoría que incluye administración pública, enseñanza, salud y atención social, servicios comunitarios y personales, hogares con servicio doméstico, organizaciones extraterritoriales y otras actividades no especificadas. Entre 2001 y 2005, éstas eran la segunda fuente generadora de empleos. Sin embargo, su constante alta tasa de crecimiento interanual (5.3% en promedio), le convirtió en el principal generador de trabajos en Costa Rica a partir de la segunda mitad de la década pasada, superando al comercio (gráfico 6 y cuadro 1), aportando así una tercera parte del incremento del empleo total entre 2001 y 2009.

Por su parte, el ritmo de crecimiento de la cantidad de personas ocupadas en el comercio fue bastante estable, cercano a 3.6% entre 2001 y 2009. Gracias a ello, así como a su importancia relativa en el empleo total, el sector aportó el 29% del crecimiento total del empleo. Pero este aporte fue incluso más grande durante la última parte de la década pasada (36%).

Los transportes, que fueron la principal fuente de crecimiento del valor agregado, se convirtieron en el tercer sector en importancia en la generación de puestos de trabajo, con un 15% del incremento total. Los transportes, comparados con otras actividades como la manufactura y agricultura, no representan una parte tan importante del empleo total (gráfico 6). No obstante, la cantidad de ocupados en este sector es la que ha tenido el mayor crecimiento, 7.1%, lo cual también concuerda con el enorme crecimiento de esta actividad económica.

Un caso similar es el de la intermediación financiera, pues tanto la producción y el empleo en esta actividad han tenido un crecimiento bastante elevado. También destacan las actividades inmobiliarias, las cuales contribuyen con un 9% del crecimiento del empleo, contribución que fue todavía más grande entre 2005 y 2009 (15%). La única actividad que sufrió una contracción del empleo fue la agricultura.

Además del empleo total, otro aspecto importante que conviene analizar es la evolución de la población ocupada productivamente, o con empleo productivo, término que se define como aquellas personas que están ocupadas y que son miembros de familias con un ingreso per cápita por encima de la línea de pobreza. En su defecto, la población ocupada pobre se define como las personas que trabajan y que viven en una unidad doméstica cuyos miembros se encuentran por debajo de la línea de pobreza.

En lo que respecta a la composición de la población ocupada productivamente (ver Anexo estadístico 2) la mayoría de personas se dedica a los servicios, el comercio, la manufactura, la agricultura, los transportes y las telecomunicaciones. Sin embargo, durante la década pasada, mientras que la cantidad relativa de trabajos en condiciones de no pobreza se mantuvo estable en los servicios y el comercio (aproximadamente la mitad de población empleada productivamente se dedica a estas actividades), la participación de la agricultura y la industria en la creación de puestos productivos vino decreciendo, pasando de absorber el 28.4% de los empleos productivos en el 2001, al 22.5% en el 2009. Por el contrario, los transportes y telecomunicaciones, que únicamente representaban el 5.8% de los puestos productivos en el 2001, en el 2009 alcanzaron el 7.8%. Efectivamente, el crecimiento de la población ocupada productivamente en el agro y la

manufactura, fue el más bajo durante todo el período 2001-2009 (en la industria incluso se dio una contracción, ver cuadro 2).

Los sectores que experimentaron un mayor aumento de los puestos productivos fueron los de intermediación financiera y transportes, creciendo a un ritmo de casi 7% cada año. Seguidamente está el de actividades inmobiliarias, con una tasa de crecimiento promedio de 5% (cuadro 2).

Cuadro 2. Costa Rica: crecimiento de la población ocupada productivamente por actividad económica, 2001-2009 (porcentajes)

Sector	2001-2005	2005-2009	2001-2009
Intermediación financiera	5.2	8.3	6.8
Transportes ^{1/}	6.0	7.4	6.7
Actividades inmobiliarias	3.8	6.0	4.9
Otros servicios ^{2/}	4.5	4.1	4.3
Electricidad y minas	3.5	3.7	3.6
Comercio ^{3/}	2.5	3.6	3.1
Construcción	0.7	2.6	1.7
Agricultura	2.3	-1.7	0.3
Manufactura	0.2	-0.3	-0.1
Total	2.9	3.1	3.0

Notas:

1/ Incluye telecomunicaciones y actividades de almacenamiento.

2/ Incluye administración pública, enseñanza, salud y atención social, servicios comunitarios y personales, hogares con servicio doméstico, organizaciones extraterritoriales y actividades no especificadas.

3/ Incluye hoteles y restaurantes.

Fuente: Encuestas de Hogares de Propósitos Múltiples del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) de Costa Rica.

En términos de su contribución al crecimiento total de los puestos productivos, el análisis sectorial revela información muy relevante (ver anexo estadístico 3). En primer lugar, las tasas de crecimiento total de la población productiva y la de la población ocupada total (anexo estadístico 1) fueron muy similares (3%). Sin embargo, si se analiza por periodos, entre 2001 y 2005, los puestos totales crecieron a mayor ritmo que aquéllos en condiciones productivas (3.5% frente a 2.9%), lo que provocó que la cantidad relativa de personas ocupadas productivamente disminuyera en ese período. Prácticamente el 90% de los trabajos eran productivos en 2001, ese porcentaje cayó a 87% en 2005 y se volvió a recuperar a los niveles del 2001 durante el 2009. Esto es indicativo de una reducción en el nivel de pobreza general entre 2005 y 2009.

En segundo lugar, los servicios y el comercio fueron las industrias que aportaron la mayor contribución en la creación de trabajos en condiciones de no pobreza (63% del crecimiento total de los empleos productivos). Sin embargo, este peso se explica principalmente por la gran participación que tienen estas actividades en el empleo total (la mitad de los y las trabajadoras no pobres

dependen de ellas), ya que, en términos de crecimiento, ambas experimentaron un crecimiento más bien regular en comparación con otras, especialmente el comercio, el cual creció 3.1%.

Llama la atención el comportamiento de los transportes, actividades inmobiliarias y las de intermediación financiera, que, a pesar de no tener un peso tan predominante en el empleo total, gracias a las altas tasas de crecimiento del empleo productivo, han incrementado sensiblemente su aporte al crecimiento del empleo productivo. Por ejemplo, esa contribución pasó de 0.7% a 2.9% (24% del crecimiento), y sólo entre 2001 y 2005 de 1.1% a 3.1% (35% del crecimiento).

En Costa Rica, la gran mayoría de trabajadores y trabajadoras en las distintas actividades están empleados productivamente (cuadro 3). Sobresalen la intermediación financiera y las actividades inmobiliarias donde respectivamente, el 100% y el 94% de los puestos son productivos. El porcentaje más bajo lo tiene la agricultura, con 78%, sin embargo la situación parece haber mejorado respecto a la existente en 2005, cuando solo el 72% de las y los trabajadores no eran pobres.

Cuadro 3. Costa Rica: porcentaje de empleos productivos por rama de actividad, 2001, 2005, 2009

Sector	2001	2005	2009
Agricultura	74.6	72.7	78.4
Manufactura	92.6	89.3	91.6
Electricidad y minas	96.1	95.9	94.9
Construcción	89.3	85.4	84.8
Comercio ^{1/}	92.2	88.9	88.8
Transportes ^{2/}	93.5	91.0	90.8
Intermediación financiera	99.2	98.2	100.0
Actividades inmobiliarias	90.4	94.7	94.2
Otros servicios ^{3/}	92.6	90.0	91.6
Total	89.6	87.3	89.3

1/ Incluye hoteles y restaurantes.

2/ Incluye telecomunicaciones y actividades de almacenamiento.

3/ Incluye administración pública, enseñanza, salud y atención social, servicios comunitarios y personales, hogares con servicio doméstico, organizaciones extraterritoriales y actividades no especificadas.

Fuente: Encuestas de Hogares de Propósitos Múltiples del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) de Costa Rica.

3.3. Evolución de la elasticidad empleo-producto en Costa Rica (2001-2009)

El análisis de la relación entre empleo y producción constituye un paso primordial para el diseño de proyecciones que permitan valorar la factibilidad del cumplimiento de metas políticas en materia de empleo. Una medida comúnmente usada con este fin es la elasticidad empleo-producto (EEP). Básicamente, la EEP mide el grado en que varía la cantidad demandada de trabajadores de acuerdo a cambios en el nivel de producción. En otras palabras, lo que busca es diagnosticar el *efecto de*

difusión del crecimiento económico sobre el empleo (véase la sección metodológica para una explicación más detallada sobre cómo se calcula). Así, si el valor es muy bajo, es factible pensar que el crecimiento económico no se traduzca en más empleos.

No obstante, la interpretación de la EEP se hace siempre con relación al comportamiento histórico del PIB. Esto porque el cambio en la producción se puede deber a varios motivos. Puede haber elasticidad baja en contextos de alto crecimiento que reflejarían un agotamiento del mercado de trabajo para un sector puntual, aunque su productividad continúa incrementándose. En este sentido, existen casos donde una elasticidad negativa no es necesariamente mala. Por ejemplo, el sector agrícola de Asia del Este presenta una elasticidad negativa, pero esto se debe a que estas economías crecen a un paso tal que las personas dejan el sector para emplearse en otras ramas (Islam, 2008). De igual forma, una elasticidad mayor a 1 no es necesariamente buena, más bien podría ser señal de un uso extensivo de la fuerza de trabajo o de un influjo de personas de sectores menos productivos, sin que ello signifique necesariamente una mayor productividad (ver más información de la EEP en la sección metodológica).

En Costa Rica, el único año en el que la elasticidad empleo-producto fue mayor a uno (2005) el producto por trabajador disminuyó consecuentemente (cuadro 4), debido a que el crecimiento de la población ocupada fue mayor que el crecimiento del PIB. Asimismo, en el 2009, el producto por trabajador experimentó una contracción. Sin embargo, este decrecimiento se dio por motivos muy distintos al anterior. Si bien se presentó una elasticidad positiva, tanto la población ocupada como el producto interno bruto disminuyeron en términos reales, pero esta última variable cayó más que el empleo (0.01% y 1.3%, respectivamente). Esto significa que la cantidad de personas ocupadas en el 2009 fue equivalente a la del 2008, pero con un nivel de producción menor.

Cuadro 4. Costa Rica: producto por trabajador (PPT) y elasticidad empleo-producto (PIB) (EEP), 2002-2009

	PPT (colones de 1991)	Cambio PPT (%)	Crecimiento de población ocupada	Crecimiento del PIB	EEP
2002	942335.6	0.60	2.28	2.90	0.79
2003	967496.2	2.67	3.64	6.40	0.57
2004	998645.5	3.22	1.01	4.26	0.24
2005	984859.8	-1.38	7.37	5.89	1.25
2006	1041882.8	5.79	2.83	8.78	0.32
2007	1065784.9	2.29	5.51	7.94	0.69
2008	1075430.6	0.91	1.80	2.72	0.66
2009	1061694.9	-1.28	-0.01	-1.29	0.01

Fuente: Para los datos la fuerza laboral: Encuestas de Hogares de Propósitos Múltiples del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) de Costa Rica; para los datos de valor agregado: Departamento de Cuentas Nacionales del Banco Central de Costa Rica (BCCR).

La elasticidad empleo-PIB promedio del período 2001-2009 fue de 0.651 (cuadro 5). Esto significa que un incremento de 1% en el producto generaba un aumento de 0.651% en el empleo. La cifra es ligeramente superior a la elasticidad empleo-valor agregado (0.613). Sin embargo, la elasticidad empleo-PIB ha decrecido a lo largo del periodo. En el lapso 2001-2005, un incremento de 1% del PIB

se traducía en un aumento de la población ocupada de 0,731%, pero, en los años posteriores (2005-2009) ese mismo crecimiento económico provocaba un incremento de 0.548%.

Cuadro 5. Costa Rica: elasticidad empleo-producto del valor agregado (EEP VA) y del PIB (EEP PIB), 2002-2009

Año	Crecimiento de la ocupación	Crecimiento del valor agregado	Crecimiento del PIB	EEP VA	EEP PIB
2000-01	-	0.94	1.08	-	-
2001-02	2.28	3.22	2.90	0.709	0.787
2002-03	3.64	6.84	6.40	0.532	0.568
2003-04	1.01	4.76	4.26	0.212	0.237
2004-05	7.37	6.40	5.89	1.151	1.252
2005-06	2.83	9.03	8.78	0.313	0.322
2006-07	5.51	7.54	7.94	0.731	0.695
2007-08	1.80	2.81	2.72	0.640	0.662
2008-09	-0.01	-0.72	-1.29	0.019	0.011

Fuente: Para los datos la fuerza laboral: Encuestas de Hogares de Propósitos Múltiples del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) de Costa Rica; para los datos de valor agregado: Departamento de Cuentas Nacionales del Banco Central de Costa Rica (BCCR).

En el caso de la producción por rama de actividad, los datos muestran un aumento gradual de algunos sectores durante el período estudiado, así como la reducción de la importancia sectorial de la rama agrícola y manufacturera⁹. Esta última, a pesar de brindar un aporte importante al valor agregado y al empleo total, presentó una baja elasticidad empleo-valor agregado. Esto quiere decir que variaciones del valor agregado en la manufactura producen cambios pequeños en el empleo: un incremento de 1% del valor agregado, implicaba un crecimiento de solo 0.01% del empleo. Incluso, la relación empleo-producto fue negativa en el periodo 2005-2009, es decir, los aumentos en el volumen de producción de 1%, provocaban disminuciones de la mano de obra en el orden del 0.411%. El caso más dramático es el de la agricultura, pues, debido al desempeño durante la última parte de la década, la elasticidad empleo-producto del periodo fue negativa (-1.284).

Por su parte, otras actividades de servicio y comercio han tenido elasticidades empleo-valor agregado bastante altas a lo largo del periodo, 1.394 y 1.365 respectivamente. Estos sectores son sumamente importantes debido a que generan cerca de uno de cada dos empleos en Costa Rica, aunque solo representan un poco más de una cuarta parte del valor agregado (ver Gráfico 6). La elasticidad empleo-producto tan elevada en estos sectores es un indicador de una baja productividad.

De la misma forma, transportes, intermediación financiera y actividades inmobiliarias son actividades que han venido adquiriendo relevancia en lo que respecta al volumen de empleo y producción, como lo demuestran las altas tasas de crecimiento de ambas variables, por lo que presentan elasticidades empleo-producto relativamente altas, básicamente por el comportamiento entre 2005 y 2009.

⁹ Las elasticidades se refieren a la elasticidad empleo-valor agregado de la actividad.

Cuadro 6. Costa Rica: crecimiento de la población ocupada y el valor agregado, y elasticidad empleo-producto (EEP) por actividad económica, 2001-2009

	2001-2005			2005-2009			2001-2009		
	Ocupación	Valor agregado ^{1/}	EEP	Ocupación	Valor agregado ^{1/}	EEP	Ocupación	Valor agregado ^{1/}	EEP
Otros servicios ^{2/}	5.3	2.7	1.976	3.6	3.7	0.97	4.5	3.2	1.394
Comercio ^{3/}	3.4	3.2	1.069	3.7	2.0	1.84	3.6	2.6	1.365
Electricidad, agua y	3.5	5.2	0.675	4.0	2.7	1.48	3.8	3.9	0.952
Intermediación	5.5	8.6	0.637	7.9	9.0	0.86	6.7	8.8	0.755
Transportes ^{4/}	6.8	11.8	0.572	7.4	7.4	1.00	7.1	9.6	0.739
Actividades	2.6	4.6	0.564	6.1	8.4	0.73	4.4	6.5	0.672
Construcción	1.8	2.3	0.811	2.8	12.3	0.22	2.3	7.2	0.322
Manufactura	1.1	6.6	0.163	-1.0	2.4	-	0.0	4.5	0.010
Agricultura	3.0	2.2	1.352	-3.5	2.7	-	-0.3	2.5	-0.130
Total	3.5	5.3	0.670	2.5	4.6	0.54	3.0	4.9	0.598
PIB ^{5/}	-	4.9	0.717	-	4.5	0.54	-	4.7	0.614

Notas:

1/ Incluye servicios de intermediación financiera.

2/ Incluye administración pública, enseñanza, salud y atención social, servicios comunitarios y personales, hogares con servicio doméstico, organizaciones extraterritoriales y actividades no especificadas.

3/ Incluye hoteles y restaurantes.

4/ Incluye telecomunicaciones y actividades de

5/ Excluye servicios de intermediación financiera e incluye impuestos y subvenciones del

Fuentes:

Para los datos la fuerza laboral: Encuestas de Hogares de Propósitos Múltiples del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) de Costa Rica; para los datos de valor agregado: Departamento de Cuentas Nacionales del Banco Central de Costa Rica (BCCR).

Las elasticidades calculadas anteriormente se refieren al empleo total, sin considerar la deficiencia de empleo productivo o la calidad de los puestos de trabajo que se crean. La deficiencia del empleo productivo puede ser definida y cuantificada como la suma de los desempleados y los pobres que trabajan. Los pobres que trabajan se definen como las personas que viven en una unidad doméstica cuyos miembros se encuentran por debajo de la línea de pobreza. En su defecto, aquéllas que pertenecen a familias que tienen un ingreso per cápita por encima de la línea de pobreza son personas trabajadoras no pobres o con empleo productivo.

En vista de lo anterior, en el cuadro 7 se incluye un nuevo cálculo de elasticidad tomando en cuenta solamente los y las trabajadoras no pobres: la elasticidad empleo productivo-producto (EEPP). La EEPP mide el grado en que varía la cantidad demandada de trabajadores y trabajadoras con empleo productivo frente a cambios en el nivel de producción. En este cuadro también se incluye la EEP para efectos de comparación, puesto que la interpretación de ambas es ligeramente diferente. Se puede decir que la EEP y la EEPP total para el período 2001-2009 alcanzaron, en promedio, cifras muy similares (0,6), lo que implica que la tasa de crecimiento de la población ocupada total y la de las personas empleadas productivamente fueron, para efectos prácticos, iguales entre 2001 y 2009 (alrededor de 3%)¹⁰. Debido a esto, el porcentaje de la población ocupada total que tiene un empleo productivo permaneció casi inalterado entre 2001 y 2009 (89%).

Cuadro 7. Costa Rica: elasticidad empleo producto (EEP) y elasticidad empleo productivo-producto (EEPP) por actividad económica y porcentaje de la población ocupada total que tiene un empleo productivo (POP/POT), 2001-2009

	2001-2005			2005-2009			2001-2009		
	EEP	EEPP	POP / POT (2001)	EEP	EEPP	POP / POT (2005)	EEP	EEPP	POP / POT (2009)
Otros servicios 2/	1.976	1.699	92.6	0.976	1.098	90.0	1.394	1.350	91.6
Comercio 3/	1.069	0.784	92.2	1.840	1.823	88.9	1.365	1.182	88.8
Electricidad, agua y minas	0.675	0.666	96.1	1.487	1.383	95.9	0.952	0.911	94.9
Intermediación financiera	0.637	0.607	99.2	0.869	0.924	98.2	0.755	0.768	100.0
Actividades inmobiliarias	0.564	0.824	90.4	0.732	0.715	94.7	0.672	0.755	94.2
Transportes 4/	0.572	0.510	93.5	1.000	0.992	91.0	0.739	0.697	90.8
Construcción	0.811	0.307	89.3	0.226	0.212	85.4	0.322	0.230	84.8
Agricultura	1.352	1.047	74.6	-1.284	-0.604	72.7	-0.130	0.124	78.4
Manufactura	0.163	0.024	92.6	-0.411	-0.145	89.3	0.010	-0.021	91.6
Total	0.670	0.545	89.6	0.547	0.669	87.3	0.613	0.603	89.3
PIB 5/	0.731	0.595	-	0.564	0.690	-	0.651	0.640	-

Notas:

1/ Incluye servicios de intermediación financiera.

2/ Incluye administración pública, enseñanza, salud y atención social, servicios comunitarios y personales, hogares con servicio doméstico, organizaciones extraterritoriales y actividades no especificadas.

3/ Incluye hoteles y restaurantes.

¹⁰ El denominador en ambos casos es la tasa de crecimiento del PIB.

4/ Incluye telecomunicaciones y actividades de almacenamiento.

5/ Excluye servicios de intermediación financiera e incluye impuestos y subvenciones del gobierno.

Fuentes:

Para los datos la fuerza laboral: Encuestas de Hogares de Propósitos Múltiples del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) de Costa Rica; para los datos de valor agregado: Departamento de Cuentas Nacionales del Banco Central de Costa Rica (BCCR).

Sin embargo, el valor de ambas elasticidades no fue siempre parecido a lo largo del período. Entre 2001 y 2005, la EEP fue significativamente mayor a la EEPP (0.731 frente a 0.595). Esto quiere decir que, en ese ciclo, el ritmo de crecimiento de la totalidad de empleos creados fue más alto que el de los puestos productivos. Cuando esto sucede, la participación de los trabajadores y trabajadoras no pobres en el empleo total necesariamente disminuye. Concretamente, en el 2001, el 89% de todos los empleos eran productivos, porcentaje que cayó a 87% en 2005. Pero durante el siguiente cuatrienio se revirtió la tendencia, pues la EEPP fue superior a la EEP (0.69 frente a 0.564). Lo que implica que todos los empleos que se generaron eran productivos, pero, además, otros que en el período pasado no lo eran, pasaron a ser trabajos productivos también. Por ello, la participación de la población trabajadora no pobre en el empleo total pasó de 87% en 2005 a 89% en 2009, alcanzando niveles similares a los de 2001.

A nivel general, la participación de los trabajadores y trabajadoras no pobres en el empleo total se mantuvo constante. Sin embargo, a nivel de industria se presentaron algunos movimientos entre las actividades económicas. De todas las actividades, sólo tres presentaron una EEPP mayor a la EEP entre 2001 y 2009; este es el caso de la intermediación financiera, las actividades inmobiliarias y, curiosamente, la agricultura. Debido a ello, el porcentaje de empleos productivos aumentó en estos sectores durante la última década (de 99% a 100%, de 90% a 94%, y de 74% a 78%, respectivamente). En otras actividades, ese porcentaje se mantuvo sin cambios muy drásticos, como en la manufactura y otros servicios. En otros sectores más bien hubo una desmejora en la calidad de los puestos de trabajo, particularmente en la construcción (de 89% de trabajos productivos en 2001 se pasó a 84% en 2009) y el comercio (de 92% a 89%).

4. Resultados del ejercicio de coherencia: factibilidad de las metas del Gobierno en materia de empleo y pobreza (2010-2020)

Un ejercicio de coherencia es una herramienta metodológica que permite reconocer la factibilidad de las metas políticas de un gobierno en materia económica, mediante su comparación con escenarios sobre el comportamiento económico a futuro. Para desarrollar un ejercicio de este tipo, primero se deben recopilar las metas del gobierno en relación con las áreas de interés, para contrastarse con los escenarios. Estos se construyen con base en la suposición de que la economía continuará comportándose como lo ha hecho recientemente. En vista de los hallazgos del diagnóstico de este informe, es posible afirmar que existe una interrelación fuerte entre el comportamiento del crecimiento económico, el nivel de empleo y la pobreza, por lo que constituyen las variables centrales para evaluar la factibilidad de las metas de empleo del gobierno costarricense.

En Costa Rica, el Plan Nacional de Desarrollo es el documento en el cual se establecen las metas del gobierno en los distintos temas sociales de importancia para el país. Sin embargo, su utilización en este caso de estudio presentó algunos inconvenientes. Primero, el plan solo establece los compromisos para el período 2011-2015, por lo que se tuvieron que hacer algunos supuestos para el año 2020. En segundo lugar, en el Plan solo se llega a cuantificar la meta del nivel de pobreza para el 2015 (16.5%), por lo que el nivel de pobreza para el 2020 (14.6%) simplemente se calculó utilizando tasas de crecimiento compuesto¹¹. En tercer lugar, en lo que respecta a la tasa de desempleo abierto, simplemente se indica que se pretende alcanzar el pleno empleo al final del período. Por este motivo, y a fin de realizar el ejercicio de coherencia, se estableció una tasa de desempleo abierto de 4.6% para 2015, la tasa más baja que se presentó entre 2001 y 2009, y 4% para 2020. Finalmente, como en el Plan no se hace mención alguna sobre el crecimiento económico, se optó por utilizar las proyecciones de crecimiento del Fondo Monetario Internacional (FMI).

Cuadro 8. Costa Rica: estimaciones en base a las metas contenidas en el Plan Nacional de Desarrollo 2011-2014

Meta	2005	2009	2015	2020
Hogares en pobreza	21.2	18.5	16.5	14.6
Tasa de desempleo abierto	6.6	7.8	4.6 ^{1/}	4.0 ^{1/}
PIB	5.9	-1.3	4.5 ^{2/}	-

Nota:

1/ El plan no determina una meta específica de tasa de desempleo, solamente establece que se busca alcanzar el pleno empleo en 2015. De esta manera se asume la tasa de desempleo más baja del período 2001-2009, 4.6% en 2007.

2/ El plan no determina una meta específica de crecimiento del PIB, por esta razón se asume el crecimiento proyectado por el Fondo Monetario Internacional (4.5%).

Fuente: Plan Nacional de Desarrollo 2011-2014, "María Teresa Obregón Zamora", Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica, diciembre 2010.

El nivel de desempleo depende del comportamiento de la población económicamente activa y, subsecuentemente, del crecimiento poblacional esperado. Así, se recopilaron estos datos para el periodo 2001-2009, con base en la Encuesta de Hogares. Para completar la serie hasta el año 2020 se emplearon las proyecciones y estimaciones de la población por intervalo de edad del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). La PEA para 2010-2020 se calculó a partir de las estimaciones de las tasas de actividad por intervalo de edad quinquenal del CELADE.

La población ocupada en situación de pobreza en Costa Rica para 2001 y para 2005-2009 se estimó usando dos métodos. El primero, más directo y exacto, consistió en contabilizar a aquellos trabajadores y trabajadoras que pertenecen a familias en condición de pobreza, o por debajo de la línea de pobreza moderada, empleando los microdatos de las Encuestas de Hogares. Un segundo método (indirecto) se basa en una estimación indirecta de la población ocupada multiplicando la población ocupada total por la tasa de pobreza general. Esta forma de calcular la cifra de personas ocupadas pobres en la pobreza se utiliza cuando no se dispone de los microdatos de la encuesta, y

¹¹ Ver Anexo Metodológico

supone que la distribución de los ocupados entre los hogares pobres y los no pobres es la misma, por lo que puede generar una sobreestimación de la cantidad de las personas ocupadas pobres.

Lo anterior queda demostrado en el cuadro 9, en donde se compara el cálculo directo de la población ocupada con el indirecto. La cantidad de población ocupada pobre que se obtiene por el método directo representa cerca del 56% de la que se obtendría con el método abreviado, dándose, por ende, una gran sobreestimación con este último.

Cuadro 9. Costa Rica: población ocupada en condiciones de pobreza, 2001-2009
(absolutos)

Año	Cálculo indirecto ^{1/}	Cálculo directo ^{2/}	Cálculo directo / Cálculo indirecto (%)
2001	311,055	159,718	51.3
2005	373,463	223,385	59.8
2006	366,079	207,182	56.6
2007	319,475	181,340	56.8
2008	344,238	194,522	56.5
2009	360,309	209,467	58.1
2001-2009	2,074,619	1,175,614	56.7
2005-2009	1,763,564	1,015,896	57.6
Desviación estándar 2001-2009	-	-	2.8
Desviación estándar 2005-2009	-	-	1.4

1/ Tasa de pobreza global, x número de ocupados.

2/ Cálculos propios a partir de las bases de datos de las Encuestas de Hogares de Propósitos Múltiples del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) de Costa Rica.

Fuente: Elaboración propia.

La causa de esta fuerte discrepancia es la diferencia tan marcada de la incidencia de la pobreza entre los hogares con razones de dependencia económica alta respecto de aquellos con razones más bajas (ver sección 2.1). Concretamente, se vio que la probabilidad de que una familia sea afectada por la pobreza es muy inferior al nivel de pobreza general cuando esa familia tiene más de dos miembros ocupados por cada inactivo¹².

Esto introduce cierto nivel de complejidad para proyectar la población ocupada en condiciones de pobreza para el periodo 2010-2020. Afortunadamente, la fracción que representa la cantidad de personas ocupadas pobres que se obtendría por el método directo con respecto a la del método

¹² Otra forma más fácil de comprender este fenómeno es por medio de un simple ejemplo. Supóngase que en un país solo existen dos familias, una pobre con un miembro ocupado y tres inactivos (tasa de dependencia alta-3), y una no pobre con tres miembros ocupados y uno inactivo (tasa de dependencia baja-0.33). Si se utilizara el método indirecto para estimar la cifra de ocupados pobres se obtendría una cantidad de dos (cuatro ocupados por la tasa de pobreza general de ese país, que en este caso sería 50%), sin embargo, sabemos que la cifra real de ocupados pobres es de solamente uno de cuatro. En otras palabras, mientras la tasa de pobreza general es de 50%, la de ocupados pobres es de 25%.

indirecto, ha sido bastante estable entre 2001 y 2009, más aún después de 2005, lo que permite suponer que ésta se podría mantener en los próximos años. De esta manera, si se conoce el objetivo del nivel de pobreza para, por ejemplo, 2015, se puede asumir que la población ocupada pobre para ese año va a representar cerca del 56% de la cifra que se obtiene con el método indirecto (ver Anexo metodológico 2). Los resultados de las proyecciones y el desempeño de ellas en el período 2001-2020 se recogen en las siguientes secciones. El análisis se realizó en distintos intervalos: 2001-2005; 2005-2009; 2010-2015; y 2015-2020.

4.1. Antecedentes (2001-2010)

Entre el 2001 y el 2005, la población costarricense experimentó un incremento de 360 mil personas. Asimismo, la cantidad de personas de 15 años y más, aumentó en 373.4 mil personas, mientras que 255 mil personas se sumaron a la población económica activa, aproximadamente unas 64 mil por año (cuadro 10).

El crecimiento promedio anual del PIB, cercano al 5%, logró que la población ocupada creciera en 230 mil personas (57 mil por año). Debido a que el crecimiento de la PEA fue mayor que la cantidad de personas ocupadas, se dio también un incremento de 26 mil personas en la población desempleada (6,500 por año) lo que causó un aumento de la tasa de desempleo, de 6.1% en 2001 a 6.6% en el 2005 (cuadro 10).

De las 230 mil personas que consiguieron nuevos empleos en el período, cerca de 64 mil se incorporó al mercado laboral en una situación de pobreza; por lo que el déficit de empleo productivo (población ocupada pobre más la desempleada) aumentó en casi 90 mil personas. Sin embargo, la población en empleos productivos también se incrementó en 165 mil (41 mil empleos productivos por año). El resultado neto de estas tendencias fue un leve aumento de la pobreza de 20% a 21% en el período.

Ahora bien, entre el 2006 y el 2010, aunque el incremento absoluto de la población de 15 y más años fue mayor que el del periodo previo (412 mil, ó 103 mil personas por año), el ritmo de crecimiento fue similar en ambos periodos (3.2% frente a 3.3% en 2001-05). Por su parte, 227 mil personas se incorporaron al mercado laboral (56 mil por año).

El principal cambio con respecto al periodo previo se dio con la población ocupada, ya que el aumento en 2005-09 de 186 mil personas fue bastante inferior al que se dio en 2001-05. En términos porcentuales, mientras que el incremento promedio fue de 3.5% a principios de la década pasada, en la parte final solo creció a un ritmo de 2.5%. Esto redundó en un aumento notorio de la población desempleada (40 mil), y de la tasa de desempleo (6.6% a 7.8%). A pesar de esto, durante el periodo se presentó un decrecimiento de la población ocupada pobre de casi 14 mil personas (3,500 por año).

Se tiene que indicar que gran parte del comportamiento de las variables anteriores estuvo marcado por lo que ocurrió durante 2009 (cuadro 10). Entre 2005 y 2008 la PEA se incrementó en 159 mil personas y la población ocupada lo hizo en 183 mil, lo que significó que no solo se crearon puestos de trabajo para absorber las nuevas incorporaciones al mercado laboral, sino que también para sacar del desempleo a 24 mil personas. Igualmente, gracias a la reducción de la población pobre en 28 mil personas (9.600 por año), la incidencia de la pobreza pasó de 21.2% en 2005 a 17.7% en 2008.

Cuadro 10. Costa Rica: evolución de indicadores básicos del mercado laboral y del empleo productivo, 2001-2005 y 2006-2010

Indicador	2001	2005	2008	2009	Cambio absoluto 2001- 2005	Cambio anual 2001- 2005	Cambio absoluto 2005- 2008	Cambio anual 2005- 2008	Cambio absoluto 2005-2009	Cambio anual 2005-2009
Población total	3,906,742	4,266,185	4,533,162	4,620,482	359,443	89,861	266,977	88,992	354,297	88,574
Población de 15 y más años	2,707,873	3,081,306	3,360,475	3,494,174	373,433	93,358	279,169	93,056	412,868	103,217
PEA	1,630,975	1,886,478	2,045,914	2,113,125	255,503	63,876	159,436	53,145	226,647	56,662
Población ocupada (POT)	1,532,291	1,761,616	1,944,849	1,947,615	229,325	57,331	183,233	61,078	185,999	46,500
Población desempleada	98,684	124,862	101,065	165,510	26,178	6,545	-23,797	-7,932	40,648	10,162
Población ocupada pobre ^{1/}	159,718	223,385	194,522	209,467	63,667	15,917	-28,863	-9,621	-13,918	-3,480
Déficit de empleo productivo ^{1/}	258,402	348,247	295,587	374,977	89,845	22,461	-52,660	-17,553	26,730	6,682
Población ocupada productivamente (POP) ^{1/}	1,372,573	1,538,231	1,750,327	1,738,148	165,658	41,415	212,096	70,699	199,917	49,979
POP/POT	89.6	87.3	90.0	89.2	72.2	72.2	115.8	115.8	107.5	107.5
Tasa de actividad	60.2	61.2	60.9	60.5	-	-	-	-	-	-
Tasa de desempleo abierto	6.1	6.6	4.9	7.8	-	-	-	-	-	-
Tasa de pobreza	20.3	21.2	17.7	18.5	-	-	-	-	-	-
Elasticidad empleo-producto	-	-	-	-	-	0.7	-	0.5	-	0,5
Crecimiento población total	-	-	-	-	-	2.2	-	2.0	-	2,0
Crecimiento población de 15 y más años	-	-	-	-	-	3.3	-	2.9	-	3,2
Crecimiento PEA	-	-	-	-	-	3.7	-	2.7	-	2.9
Crecimiento población ocupada	-	-	-	-	-	3.5	-	3.4	-	2.5
Crecimiento real del PIB	-	-	-	-	-	4.9	-	6.4	-	4.5

Nota: 1/ La población ocupada pobre, población ocupada productivamente y el déficit del empleo productivo son los datos correspondientes al cálculo directo en base a los micro datos de la Encuesta de Hogares.

Fuente: Para los datos la fuerza laboral: Encuestas de Hogares de Propósitos Múltiples del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) de Costa Rica; para los datos de crecimiento: Departamento de Cuentas Nacionales del Banco Central de Costa Rica (BCCR).

4.2. Escenario de pobreza y empleo en el corto y mediano plazo (2010-2015)

Los resultados subsiguientes dependen de las proyecciones demográficas de CELADE, así como de nuestras estimaciones y supuestos de la tasas de pobreza y desempleo abierto. Según CELADE, la población total y la de 15 o más años crecerían en cerca de 323 mil personas (1.4% anual) y 332 mil personal durante en el período (cuadro 11). Esto representa un crecimiento anual de 150 mil individuos, muy por debajo al de los periodos previos (1.9%). La fuerza de trabajo, por su parte, también va a disminuir su ritmo de crecimiento (2.3% anual), llegándose a incorporar al mercado de trabajo 256 mil personas en total.

Cuadro 11. Costa Rica: evolución de indicadores básicos del mercado laboral y del empleo productivo, 2010-2015

Indicador	2010	2015 (Si se cumplen las metas)	Cambio absoluto 2010-2015	Cambio anual 2010- 2015
Población total	4,639,042	4,962,203	323,161	64,632
Población de 15 y más años	3,464,145	3,796,675	332,530	66,506
PEA	2,152,353	2,408,390	256,037	51,207
Población ocupada (POT)	1,995,231	2,297,605	302,373	60,475
Población desempleada	157,122	110,786	-46,336	-9,267
Población ocupada pobre ^{1/}	219,930	214,296	-5,633	-1,127
Déficit de empleo productivo ^{1/}	377,051	325,082	-51,969	-10,394
Población ocupada productivamente (POP) ^{1/}	1,775,302	2,083,308	308,006	61,601
POP/POT	89.0	90.7	101.9	101.9
Tasa de actividad	62.1	63.4	-	-
Tasa de desempleo abierto	7.3	4.6	-	-
Tasa de pobreza	19.5	16.5	-	-
Crecimiento población total	-	-	-	1.4
Crecimiento población de 15 y más años	-	-	-	1.9
Crecimiento PEA	-	-	-	2.3
Crecimiento población ocupada	-	-	-	2.9
Crecimiento PIB con elasticidad 2001-2005	-	-	-	4.0
Crecimiento PIB con elasticidad 2005-2009	-	-	-	5.2
Crecimiento PIB con elasticidad 2001-2009 (0,614)	-	-	-	4.7
Crecimiento del PIB según FMI	-	-	-	4.5

Nota:

1/ La población ocupada pobre se calcula en base a la fórmula $POP_y = POT_y * p_y * \mu$, donde POP_y = Población ocupada pobre en el año, POT_y = Población ocupada total en año, p_y = Meta de pobreza para el año y , μ = Promedio 2001-2009 (Población ocupada pobre método directo/ Población ocupada pobre método directo=0.56).

Fuentes:

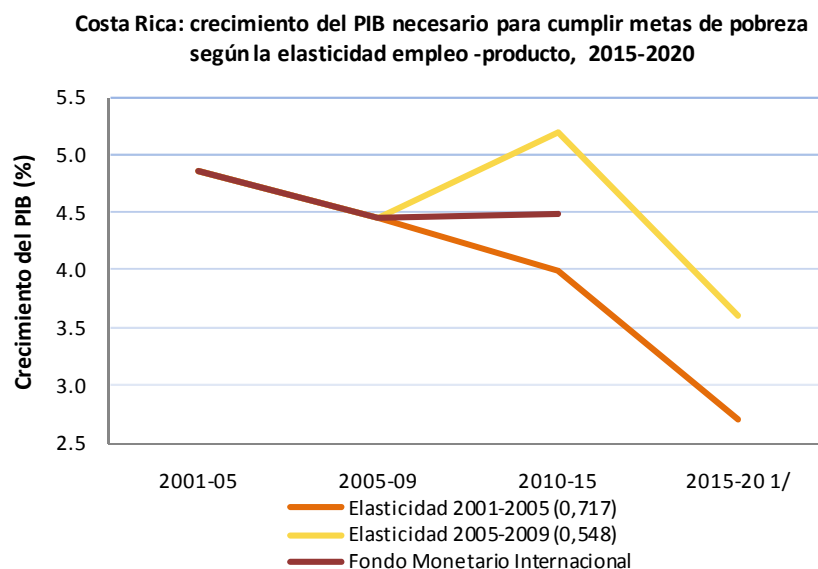
Las proyecciones y estimaciones de la población y la tasa de actividad del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Ahora, para alcanzar un nivel de desocupación cercano a 4.6% (nuestra suposición de la meta proyectada para el desempleo), la población ocupada debería incrementarse en 60 mil personas por año, logrando un acumulado de 302 mil trabajadoras y trabajadores al final del lustro (2.9% por año). Es decir, además de dar un puesto de trabajo a cada nuevo entrante al mercado de trabajo, se tienen que crear trabajos para sacar del desempleo a 46 mil mujeres y hombres (9 mil anualmente).

Por otro lado, para poder lograr el nivel de pobreza que se pretende en el Plan (16.5%) se requiere, como mínimo, una reducción de la población ocupada en situación de pobreza de 5 mil personas en el periodo o un mínimo de mil por año. De esta forma, el déficit de empleo productivo (población ocupada pobre sumada a la desempleada), tendría que reducirse a un ritmo de 10 mil personas por año (51 mil en total). Todo esto se lograría con un aumento del número de personas ocupadas productivamente en aproximadamente 307 mil (302 mil empleos productivos para los nuevos entrantes, más otros 5 mil para aquellos que previamente tenía un empleo en condiciones de pobreza).

Con el fin de saber si estas metas son coherentes con el crecimiento económico proyectado por el FMI, se debe hacer referencia a la elasticidad producto-empleo que se presente en el período. El incremento anual de la población ocupada en 302 mil personas, representa un crecimiento anual promedio de 2.9%. Si se toma como referencia la elasticidad empleo-producto entre 2001-2009 (0.614), se tendría que el crecimiento económico necesario sería de aproximadamente 4.7% ($2.9/0.614$), tasa superior a la proyectada por el FMI (4.5%). Por otro lado, si la elasticidad alcanza los niveles que se lograron en el periodo 2001-2005, es decir 0.717, el PIB debería crecer cerca de 4% para alcanzar las metas propuestas en el Plan, lo cual sí es coherente con el crecimiento esperado. No obstante, como se mencionó, la elasticidad empleo-producto durante la segunda parte de la década pasada fue significativamente inferior. Por lo tanto, de mantenerse esta tendencia, el crecimiento necesario sería de 5.2% ($2.9/0.548$).

Gráfico 7



Nota:

1/ Requerimientos para cumplir metas del año 2020 si se logra un crecimiento promedio de 5,2% para 2010-2015, junto con una elasticidad empleo-producto de 0.548.

Fuente: Cálculos de los autores apartir de los datos las Encuestas de Hogares de Propósitos Múltiples (2001 al 2009) de del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) de Costa Rica y las proyecciones y estimaciones de la población y la tasa de actividad del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Los escenarios anteriores sugieren un camino alternativo para lograr las metas establecidas aun cuando la tasa de crecimiento sea insuficiente. Ese camino va en la dirección de tratar de aumentar la elasticidad empleo-producto total por medio de la estimulación del empleo en aquellas actividades que tengan una elasticidad empleo-producto mayor. En el caso de Costa Rica, sectores como transportes y telecomunicaciones, intermediación financiera, actividades inmobiliarias podrían ser el objetivo de programas de estímulo de empleo (cuadro 2).

Aun cuando tienen las elasticidades más altas, el comercio y otras actividades de servicio son un caso especial, pues alentar el empleo en estos sectores podría resultar contraproducente debido a que la elevada elasticidad que exhiben puede ser un signo de la baja productividad del empleo, lo que, a su vez, podría acarrear una fuerte caída de los salarios y una precarización de los puestos de trabajo.

Otro tema es lo respectivo a la meta de reducción de pobreza. Se señaló que para reducir el nivel de pobreza de 19.5% a 16.6% se requiere un aumento mínimo de la población ocupada productivamente de casi 62 mil personas anualmente entre 2010 y 2015¹³. Comparando esto con la

¹³ La magnitud del incremento o decrecimiento de la población ocupada productivamente entre dos años depende directamente de la fracción que representa la cantidad de personas ocupadas pobres que se obtendría por el método directo con respecto a la del método indirecto (μ en fórmula 2 de Anexo metodológico 1). Por este motivo, se crearon varios escenarios con distintos valores de μ para 2010 y 2015, según los valores máximos y mínimos de μ que se obtienen usando la variación estándar entre 2001 y 2009 (2.4% en cuadro 5). En el peor de los casos, la población ocupada productivamente debería incrementarse en 320 mil personas (64 mil por año) entre 2010 y 2015 para alcanzar la meta de

evolución histórica desde 2001 de esta variable, se puede ver que el incremento varía entre las 41 mil personas por año en 2001-2005, cuando la pobreza creció levemente, hasta 50 mil por año en 2005-2009, donde se redujo el nivel de pobreza en casi dos puntos porcentuales. Este último avance en la mitigación de la pobreza fue mayor al considerar solamente el período 2005-2008, pues 70 mil personas encontraron empleo de forma productiva anualmente. Esa cifra no solamente refleja que todos los nuevos entrantes consiguieron un empleo productivo (61 mil), sino que, además, una parte de aquellos y aquellas que tenían un puesto no productivo, lo abandonó por uno productivo. De esta manera, si el parámetro fuera este último lapso de tres años, se puede prever que la meta de pobreza del Plan podría estar al alcance.

Lo llamativo de los puestos generados en Costa Rica entre 2001 y 2009, particularmente después de 2005, es que la gran mayoría de ellos fueron productivos, lo que indica que la principal fuente de pobreza en este país es la falta de trabajo en los hogares, y que, con la adición de un ingreso extra en la familia, es muy posible que esta última pueda superar la línea de pobreza. De esta forma, una estrategia para la mitigación de la pobreza en Costa Rica debería identificar las barreras que impiden a algunas familias tener relaciones de dependencia económica¹⁴ más bajas con las cuales puedan sobreponerse a la situación de pobreza en la que se encuentran.

De cualquier manera, todo plan diseñado para disminuir la incidencia de la pobreza en Costa Rica debe también incluir un componente de redistribución de la riqueza, ya que la desigualdad ha sido la causa por la cual los niveles de pobreza se han estancado a pesar del crecimiento económico. Igualmente, si la relación de dependencia económica alta está más asociada a factores demográficos, como cuando la gran mayoría de miembros inactivos en los hogares son menores de edad, los programas para tratar de incrementar la tasa de participación laboral de esas familias van a tener poco impacto en la reducción de la pobreza, por lo que se deberían sustituir más bien con algún tipo de transferencias económicas. Los niños y adolescentes que vienen de estas familias son, en efecto, los más vulnerables a seguir sufriendo pobreza en el futuro, pues son más propensos a abandonar el sistema educativo formal en edades tempranas. Por esta razón, programas como Avancemos deberían de ser fortalecidos aún más.

4.3. Escenario de la pobreza y el empleo en el mediano y largo plazo (2015-2020)

En este quinquenio se prevé un incremento de la población total en 293 mil personas (o 58.6 mil por año), y en la población de 15 y más años en 306 mil individuos (61 mil anualmente). Por su parte, 228 mil personas más participarán en el mercado laboral (45.6 mil por año). Todas estas variables presentan un ritmo de crecimiento inferior al demostrado en años previos.

Ahora bien, debido a que lo que va a suceder en este periodo no depende únicamente del desempeño de las variables dentro del mismo periodo, sino también de lo que pasó anteriormente, fue necesario realizar dos escenarios para las variables que no son totalmente demográficas, como la población ocupada, la desempleada y la que está en condición de pobreza.

pobreza y, en el mejor, 295 mil en el mismo intervalo y 59 mil por año; así que la principal conclusión sobre la naturaleza del problema de la pobreza en Costa Rica se mantiene.

¹⁴ Definida como la cantidad de miembros no activos entre los miembros ocupados. Una relación de dependencia económica más baja indicaría que existen menos miembros dependientes en relación con los miembros activos.

El primero se construyó suponiendo que se lograron las metas para el quinquenio 2010-2015 (si se logra un crecimiento del 5.2% con una elasticidad empleo-producto de 0.548). Con un objetivo de una tasa de desocupación de 4% para 2020, la población ocupada debería incrementarse en cerca de 233 mil individuos (47 mil por año). Paralelamente, 5 mil personas que antes estaban desempleadas en 2015 deberán conseguir un empleo (mil anualmente, ver cuadro 12). Según lo anterior, la población ocupada deberá crecer a un ritmo promedio de 2% anual y, si se supone una elasticidad empleo-producto de 0.548, el PIB solo necesitaría crecer a un paso de 3.6% anual.

La meta de pobreza, que se espera que llegue al 14.6% en 2020, requiere que se incrementen los empleos productivos en 240 mil en estos cinco años, o 48 mil por año. Esto significa que el 100% de los nuevos empleos que se produzcan deben de ser productivos (en situación de no pobreza). Adicionalmente, algunos de los que estaban ocupados en puestos no productivos deberían de obtener trabajo en condiciones productivas (6 mil entre 2015 y 2020, ó 1.200 anualmente). A pesar de que esta cifra es inferior al promedio histórico, la meta de pobreza establecida para 2020 es relativamente modesta, por lo que se podría fijar otra aún más ambiciosa, aunque eso implique retos más serios para las autoridades.

En un segundo escenario, en donde algunas de las metas que se plantearon para el periodo previo (2010-2015) no se alcanzaron, por ejemplo, el caso en el que se cumpliera el pronóstico de crecimiento para 2015 del FMI (4.5%) junto con una elasticidad empleo-producto igual a la del promedio del periodo 2005-2009 (0.548), la población ocupada sólo crecería a un ritmo de 2.5%. De ser así, y si se mantiene la meta de pobreza en 16.4%, la tasa de desempleo para el 2015 sería de un 6.4%, situación que obligaría a un mayor crecimiento de la población ocupada en el siguiente lustro para llegar a una tasa de desocupación de 4% en 2020.

En este sentido, la población ocupada debería crecer en 278 mil personas durante el quinquenio 2015-2020 (o 56 mil anualmente), lo que implica dar empleo a los 228 mil nuevos y nuevas entrantes y sacar del desempleo a 50 mil individuos. Asimismo, todos los empleos que se creen anualmente deben ser productivos para cumplir con el nivel de pobreza propuesto. Todo esto se podría hacer si el PIB creciera sostenidamente en un 4.3%, tasa muy similar al promedio histórico. La situación sería menos apremiante con una elasticidad de 0.614, pues se necesitaría una tasa de crecimiento de 3.8%, pero, de nuevo, el reto planteado en términos de reducción de pobreza y desempleo sigue siendo modesto.

Cuadro 12. Costa Rica: evolución de indicadores básicos del mercado laboral y del empleo productivo, 2015-2020

Indicador	2015 (Si se cumplen las metas 2010-2015) ^{1/}	2015 (Si no se cumplen las metas 2010-2015) ^{2/}	2020	2015-2020 (Si se cumplen las metas 2010-2015) ^{1/}		2015-2020 (Si no se cumplen las metas 2010-2015) ^{2/}	
				Absoluto	Anual	Absoluto	Anual
Población total	4,962,203	4,962,203	5,255,105	292,902	58,580	292,902	58,580
Población de 15 y más años	3,796,675	3,796,675	4,103,043	306,368	61,274	306,368	61,274
PEA	2,408,390	2,408,390	2,636,617	228,226	45,645	228,226	45,645
Población ocupada (POT)	2,297,605	2,253,195	2,531,152	233,548	46,710	277,957	55,591
Población desempleada	110,786	155,196	105,465	-5,321	-1,064	-49,731	-9,946
Población ocupada pobre ^{3/}	214,296	210,154	208,272	-6,024	-1,205	-1,882	-376
Déficit de empleo productivo ^{3/}	325,082	365,350	313,737	-11,345	-2,269	-51,613	-10,323
Población ocupada productivamente (POP) ^{3/}	2,083,308	2,043,040	2,322,880	239,571	47,914	279,839	55,968
POP/POT	90.7	90.7	91.8	102.6	102.6	100.7	100.7
Tasa de actividad	63.4	63.4	64.3	-	-	-	-
Tasa de desempleo abierto	4.6	6.4	4.0	-	-	-	-
Tasa de pobreza	16.5	16.5	14.6	-	-	-	-
Crecimiento población total	-	-	-	-	1.2	-	1.2
Crecimiento población de 15 y más años	-	-	-	-	1.6	-	1.6
Crecimiento PEA	-	-	-	-	1.8	-	1.8
Crecimiento población ocupada	-	-	-	-	2.0	-	2.4
Crecimiento PIB con elasticidad 2001-2005 (0,717)	-	-	-	-	2.7	-	3.3
Crecimiento PIB con elasticidad 2005-2009 (0,548)	-	-	-	-	3.6	-	4.3
Crecimiento PIB con elasticidad 2001-2009 (0,614)	-	-	-	-	3.2	-	3.8

Notas: 1/ Requerimientos para cumplir metas del año 2020 si se logra un crecimiento promedio de 5.2% para 2010-2015, junto con una elasticidad empleo-producto de 0.548. 2/ Requerimientos para cumplir metas del año 2020 si se logra un crecimiento promedio de 4.5% para 2010-2015, junto con una elasticidad empleo-producto de 0.548. 3/ La población ocupada pobre se calcula en base a la fórmula $POP_y = POT_y * py * \mu$, donde POP_y = Población ocupada pobre en el año, POT_y = Población ocupada total en año, py = Meta de pobreza para el año y, μ = Promedio 2001-2009 (Población ocupada pobre método directo/ Población ocupada pobre método indirecto=0.56). Fuentes: Las proyecciones y estimaciones de la población y la tasa de actividad del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

5. Principales conclusiones

Pobreza y desigualdad

Un aspecto llamativo de la evolución de la pobreza en Costa Rica es que ésta no parece tener relación con el crecimiento económico durante la primera década del 2000. Esto está estrechamente ligado al aumento de la desigualdad, medida por el coeficiente de Gini, el cual ha venido incrementándose desde principios de los noventa hasta alcanzar 0.439 en 2009, un máximo histórico.

Así, el estancamiento de la pobreza podría explicarse por una mayor concentración del ingreso, provocada, a su vez, por diferencias en el capital humano, en especial un desigual acceso a la educación. Los cambios en la economía nacional y mundial han provocado cambios en la demanda y la oferta relativa de mano de obra calificada y no calificada, aumentando así la desigualdad de ingresos. Además, el ritmo del crecimiento en el ingreso de cada miembro de las familias ha venido disminuyendo y la distribución de los beneficios del crecimiento entre pobres y no pobres ha empeorado.

A diferencia de otros países de la subregión, en Costa Rica no hay grandes diferencias en la incidencia de la pobreza según la zona de residencia del jefe de hogar, así un 18% de los hogares en zonas urbanas son pobres en comparación con un 19.2% en las rurales. Sin embargo, hay otras tres importantes variables que explican la incidencia de la pobreza.

Primero, las mujeres sufren en mayor proporción de pobreza que los hombres. Mientras que el 22% de todas las mujeres jefas de hogar son pobres, solamente el 17% de los varones jefes de hogar tiene carencias económicas. Con frecuencia, las mujeres jefas de hogar asumen este rol solas, a diferencia de los hogares con jefatura masculina, los cuales suelen ser biparentales, lo que implica que el cónyuge, a menudo, toma un rol como receptor adicional de ingresos o se encarga de las tareas de cuidado.

Una segunda variable que parece ser determinante es el nivel de educación del o de la jefa de hogar: conforme éste se incrementa, los niveles de pobreza decrecen significativamente. Casi una de cada tres personas jefas de hogar que no tienen educación o no finalizaron primaria, son pobres. Sin embargo, solo un 2% son pobres cuando el jefe de hogar tiene estudios de educación superior.

Finalmente, la relación de dependencia económica en el hogar es fundamental para entender la pobreza en Costa Rica. Cuando existen más de tres personas inactivas por cada una ocupada, la pobreza afecta al 45% de los hogares, mientras que únicamente el 2.6% de los hogares que tienen más de dos personas ocupadas por cada inactiva, son pobres. Este fenómeno apunta a que en Costa Rica el principal problema es la existencia de obstáculos que impiden a algunos hogares lograr que sus miembros tengan una mayor participación en el mercado de trabajo y, con ello, superar la condición de pobreza en que se encuentran (ver sección 2.1).

Valor agregado y su impacto sobre la ocupación laboral

La composición del valor agregado¹⁵ por actividad económica muestra que no ha habido cambios drásticos en la estructura de la economía costarricense en el período 2001-2010. Los más notorios fueron el aumento de la participación de los transportes (de 11% a 16%) y la disminución de la importancia relativa del comercio (19% a 16%). Asimismo, la estructura de la población ocupada por actividad económica también se ha mantenido relativamente estable, aunque se aprecian ligeros cambios. El más significativo es que la agricultura y la industria, que en 2001 representaban el 15% de la mano de obra total, pasaron a emplear a cerca del 11% de la población trabajadora respectivamente.

El valor agregado creció un 4.9% entre el 2001 y 2009, particularmente debido al ritmo de crecimiento de la economía entre 2001 y 2005 (5.3% por año). *Casi una cuarta parte del crecimiento total (1.1% sobre 4.9%) se debió al aporte del sector transportes y telecomunicaciones.* Otro aporte importante lo hizo la manufactura, cuya contribución sobre el crecimiento fue de un 20%¹⁶. Si bien las actividades inmobiliarias ocupan el quinto lugar en importancia en la producción, su elevado dinamismo (entre 2005 y 2008) convirtió a este sector en el tercero en aporte al crecimiento económico. Seguidamente, aparecen el comercio y otros servicios, contribuyendo cada uno con aproximadamente un 9% al crecimiento.

Por su parte, el crecimiento del empleo entre 2001 y 2009 se vio favorecido por el comportamiento dinámico de “otras actividades”, que incluyen, por ejemplo, administración pública, enseñanza, salud y atención social, servicios comunitarios y personales, y el servicio doméstico. Entre 2001 y 2005, éstas eran la segunda fuente generadora de empleos. Sin embargo, su alta tasa de crecimiento durante la segunda mitad de la década (5.3%) convirtieron a este sector en el principal generador de trabajos en Costa Rica, superando al comercio. Por otra parte, el ritmo de crecimiento de la cantidad de personas ocupadas en el comercio fue bastante estable, cercano a 3.6% entre 2001 y 2009. Los transportes, que fueron la principal fuente de crecimiento del valor agregado, fueron el tercer sector en importancia en la generación de puestos de trabajo.

La tasa de crecimiento total y la de la población productiva fueron muy similares (3%) en el periodo 2001-2009. Sin embargo, entre 2001 y 2005, los puestos totales crecieron a mayor ritmo que aquéllos en condiciones productivas (3.5% frente a 2.9%), lo que provocó que la cantidad relativa de personas ocupadas productivamente disminuyera en ese período. Esa tendencia se invirtió en el siguiente ciclo, pues la cantidad de trabajadores no pobres aumentó a mayor ritmo que la población ocupada total. *Esto es indicativo de una reducción en el nivel de pobreza general entre 2005 y 2009.*

Debido a su gran participación en el empleo total, los servicios y el comercio son las actividades que tienen la mayor contribución en la creación de trabajos en condiciones de no pobreza. *A pesar de no tener un peso tan predominante en el empleo total, los transportes, actividades inmobiliarias y las de intermediación financiera, han incrementado sensiblemente su aporte al crecimiento del empleo productivo.*

¹ El valor agregado es el valor de productor menos la suma de los impuestos indirectos netos que gravan las mercancías, industrias, etc., y los insumos intermedios, directos e indirectos, que entran en la producción de las mercancías.

¹⁶ Representó 1% del total de 4.9% de crecimiento.

En Costa Rica la gran mayoría de trabajadores y trabajadoras en las distintas actividades está empleada productivamente. Sobresalen la intermediación financiera y las actividades inmobiliarias, pues un 100% y un 94% de los puestos, respectivamente, son productivos. El porcentaje más bajo lo tiene la agricultura, con 78%. Esto podría indicar que la principal fuente de pobreza en este país es la falta de trabajo en los hogares, y que, con la adición de un ingreso extra en las familias, es muy posible que estas últimas puedan superar la línea de pobreza (ver sección 2.2).

Coherencia entre política de empleo y perspectivas de empleo, producción y pobreza

El crecimiento promedio anual del PIB entre 2001 y 2005, cercano al 5%, logró que la población ocupada creciera en 230 mil personas, es decir, 57 mil por año. *Debido a que el crecimiento de la PEA fue mayor que la cantidad de personas ocupadas, se dio también un incremento de la población desempleada (26 mil entre 2001 y 2005, ó 6,500 por año) que se vio reflejado en un aumento de la tasa de desempleo (de 6.1% a 6.6%). De las 230 mil personas que consiguieron nuevos empleos en el intervalo, cerca de 64 mil se incorporó al mercado en una situación de pobreza.* Sin embargo, la población ocupada en empleos productivos se incrementó en 165 mil (41 mil empleos productivos por año). El resultado neto de estas tendencias fue un leve aumento de la pobreza de 20% a 21% en el período.

En el período 2005-2009 se da un aumento absoluto de la población ocupada en 186 mil, bastante inferior al del lustro anterior, mientras que la PEA se incrementó en casi 227 mil. Esto implica que la población desempleada¹⁷ aumentó significativamente (casi 41 mil), causando un incremento en la tasa de desempleo de 6,6% a 7,8% entre 2005 y 2009. A pesar de esto, durante el periodo se produjo un decrecimiento de la población ocupada pobre de casi 14 mil personas (3,500 por año). *Una gran parte del comportamiento de las anteriores variables estuvo marcado por lo que ocurrió durante 2009, cuando se sintieron los efectos de la crisis financiera mundial.* Por ejemplo, entre 2005 y 2008, es decir, antes de la crisis, la PEA se incrementó en 159 mil personas mientras que la población ocupada lo hizo en 183 mil. En otras palabras, no solo se crearon puestos de trabajo para absorber las nuevas incorporaciones al mercado laboral, sino también para sacar del desempleo a 24 mil mujeres y hombres. Al mismo tiempo, la incidencia de la pobreza pasó de 21.2% en 2005 a 17.7% en 2008.

Para alcanzar un nivel de desocupación cercano a 4.6%, la población ocupada debería incrementarse en 60 mil personas por año, o sea, 302 mil para el final del periodo 2010-2015. Es decir, además de dar un puesto de trabajo a cada nuevo entrante al mercado de trabajo, se debe crear trabajo para sacar del desempleo a 46 mil personas (9 mil anuales). Si se toma como referencia la elasticidad empleo-producto (EEP)¹⁸ entre 2001-2009 (0.614), el crecimiento económico necesario para cumplir con esta meta debería ser de aproximadamente 4.7%¹⁹, tasa superior a la proyectada por el FMI

¹⁷ La población desempleada se calcula restándole a la Población Económicamente Activa (PEA), la población ocupada. En este caso, la PEA es igual a 227 mil personas mientras que la población ocupada es de 186 mil. Por lo tanto, la población desempleada es igual a (227 mil – 186 mil = 41 mil) 41 mil personas.

¹⁸ Básicamente, la EEP mide el grado en que varía la cantidad demandada de trabajadores de acuerdo a cambios en el nivel de producción. En otras palabras, lo que busca es diagnosticar el efecto de difusión del crecimiento económico sobre el empleo.

¹⁹ Para ver cómo se llega a esta cifra, hay que dividir la tasa de crecimiento de la población ocupada (2.9%) por la EEP (0.614). Así, el crecimiento del PIB necesario sería: $2.9\% / 0.614 = 4.7\%$.

(4.5%). En cambio, si la elasticidad alcanza los niveles del periodo 2001-2005 (0.717), el PIB debería crecer cerca de 4%, lo cual sí es coherente con el crecimiento propuesto. No obstante, si la elasticidad empleo-producto mantiene la tendencia del período 2005-2009 (significativamente menor), el crecimiento necesario sería de 5.2%.

Por otro lado, para lograr el nivel de pobreza pretendido de 16.5% se requiere, como mínimo, una reducción de la población ocupada en situación de pobreza de 5 mil personas en el periodo (mil por año). Esto se lograría con un aumento del número de las personas ocupadas productivamente de aproximadamente 308 mil (302 mil empleos productivos para los nuevos entrantes, más otros 5 mil para quienes laboraban en condición de pobreza, es decir, 62 mil al año). La evolución histórica anual de la población ocupada productivamente desde el 2001 permite ver que el incremento cambió de 41 mil personas por año (2001-2005) a 50 mil por año (2005-2009), o bien 70 mil por año (si se considera únicamente 2005-2008). De esta manera, si el parámetro fuera este último lapso se puede prever que la meta de pobreza del Plan podría estar al alcance.

De esta forma, una estrategia de mitigación de la pobreza en Costa Rica debería, primero, identificar las barreras que impiden a algunas familias tener relaciones de dependencia económica más bajas y, segundo, incluir un componente de redistribución de la riqueza, ya que la desigualdad ha sido la causa por la cual los niveles de pobreza se han estancado a pesar del crecimiento económico.

Para el quinquenio 2015-2020 se prevé un incremento de la población total en 293 mil personas (58,600 anuales). Por su parte, 228 mil personas más participarán en el mercado laboral (45.600 anuales), un ritmo de crecimiento inferior al demostrado en años previos. Así, se puede hablar de dos escenarios.

El primero supone que se lograron las metas para el quinquenio 2010-2015. Con un objetivo de una tasa de desempleo de 4% para 2020, la población ocupada debería incrementarse en cerca de 233 mil individuos (47 mil por año). Al mismo tiempo, 5 mil personas que antes estaban desempleadas en 2015 deberán conseguir un empleo (mil anualmente). *Según lo anterior, la población ocupada deberá crecer a un ritmo promedio de 2% anual y, si se supone una elasticidad empleo-producto de 0.548 (2005-2009), el PIB solo necesitaría crecer a un ritmo de 3.6% anual.* La meta de pobreza para el 2020 (14.6%), requiere que se incrementen los empleos productivos en 240 mil en estos cinco años, o 48 mil por año. Esto significa que el 100% de los nuevos empleos que se produzcan deben de ser productivos (en situación de no pobreza). Adicionalmente, algunos de los que estaban ocupados en puestos no productivos deberían obtener uno en condiciones productivas (6 mil entre 2015 y 2020, ó 1,200 anualmente). A pesar de que esta cifra es inferior al promedio histórico, la meta de pobreza para 2020 que se estableció es relativamente modesta, por lo que se podría fijar otra aún más ambiciosa.

En un segundo escenario, que supone que no se cumplen las metas para 2015, la población ocupada solo crecería a un ritmo de 2.5%. De ser así, y si se mantiene la meta de pobreza en 16.4%, la tasa de desempleo para el 2015 sería de un 6.4%, situación que obligaría a un mayor crecimiento de la población ocupada en el siguiente lustro para llegar a una tasa de desocupación de 4% en 2020. En este sentido, la población ocupada debería crecer en 278 mil personas durante el quinquenio 2015-2020 (o 56 mil anualmente), lo que implica dar empleo a los 228 mil nuevos y nuevas entrantes y sacar del desempleo a 50 mil individuos. Asimismo, para cumplir con el nivel de pobreza propuesto todos los empleos que se creen anualmente deben ser productivos. Todo esto se podría hacer si el

PIB creciera sostenidamente en un 4.3%, tasa muy similar al promedio histórico. La situación sería menos apremiante con una elasticidad de 0.614, pues se necesitaría una tasa de crecimiento de 3.8%, pero, de nuevo, el reto planteado en términos de reducción de pobreza y desempleo sigue siendo modesto (ver sección 3.3).

ANEXOS

Anexo Metodológico 1. Fórmula para calcular la población ocupada pobre a partir de la población ocupada total

La fórmula para calcular la población ocupada pobre a partir de la población ocupada total, a partir de la estimación usando el método directo, sería:

$$POPy = POTy \times \rho_y \times \mu$$

Donde:

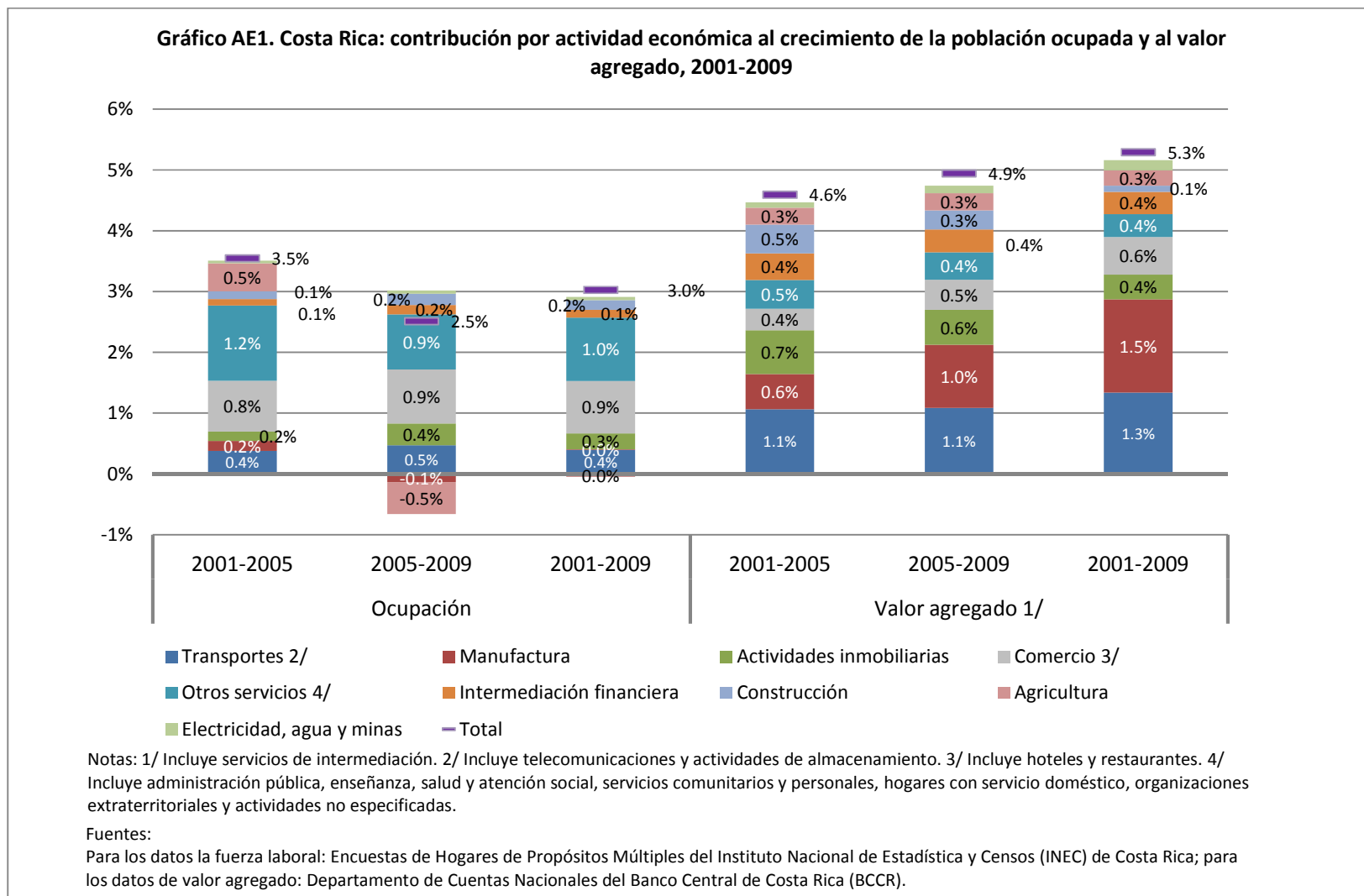
POPy = Población ocupada pobre en el año y

POTy = Población ocupada total en año y

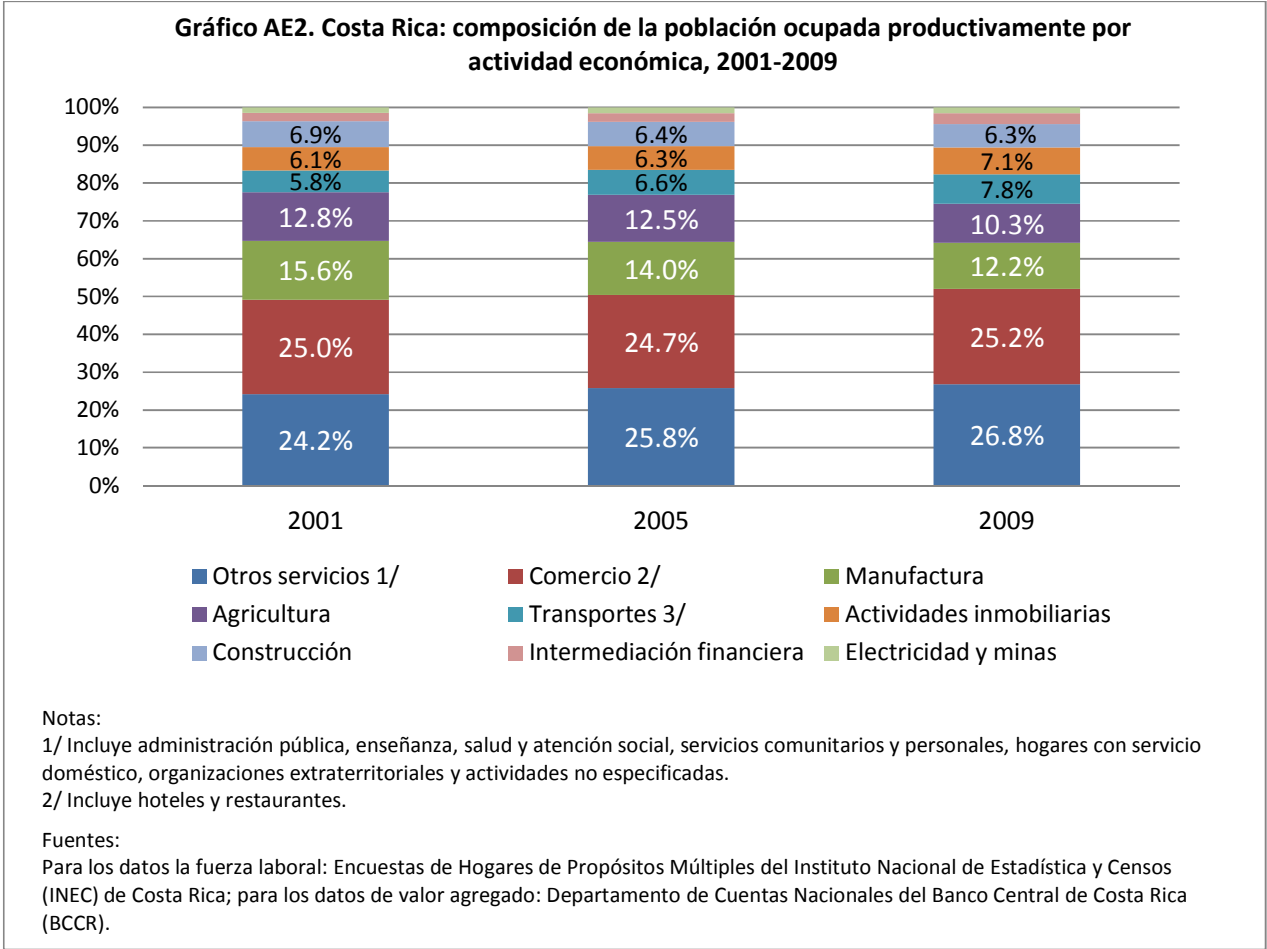
ρ_y = Meta de pobreza para el año y

μ = Promedio 2003-2010 (Población ocupada pobre método directo/ Población ocupada pobre método directo = +/- 56%)

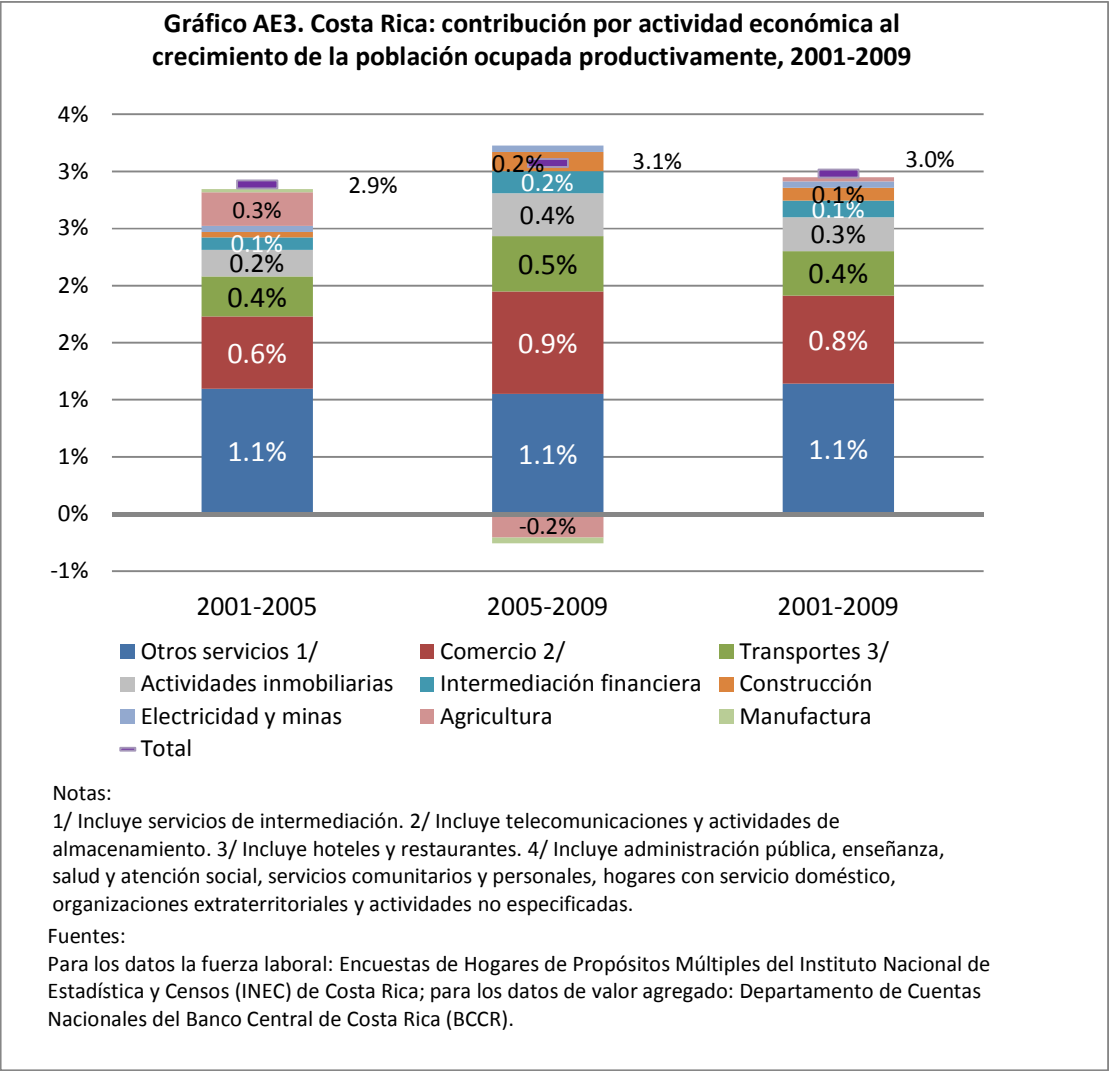
Anexo Estadístico 1. La contribución por actividad económica al crecimiento de la población ocupada y al valor agregado, 2001-2009



Anexo Estadístico 2. La composición de la población ocupada productivamente por actividad económica, 2001-2009.



Anexo Estadístico 3. La contribución por actividad económica al crecimiento de la población ocupada productivamente, 2001-2009.



El proyecto “Fortalecimiento del Observatorio Laboral de Centroamérica y República Dominicana” está financiado por el Ministerio de Empleo y Seguridad Social de España.

